



El Monte Carmelo

REVISTA RELIGIOSA

dirigida

por
PP. CARMELITAS
DESCALZAS

caritative

Virginitatis

MATER DIGNOR CARMELI

con pro ardore

AÑO XV. © © NUM. 333.

15 DE MAYO DE 1914.



Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.

— SUMARIO —

El Monte Carmelo (apuntes para su historia), por Fr. Mínimo de Carmelo....	361
Certamen poético en honor de la B. M. Teresa, por Fr. Silverio de Santa Teresa, C. D.....	367
Las canciones de Santa Teresa, por Fr. Bruno de S. José, C. D.....	379
Por las calles de Madrid (poesía), por Fr. Florián del Carmelo, C. D.....	386
Centenario de Santa Teresa, por Fr. Casimiro de la V. del Carmen, C. D....	389
Crónica Carmelitana: Festejando al Serafín del Carmelo. - Triduos en honor de Nuestra Santa Madre.—En Lérida. En Santander. En Consuegra. - Profesión religiosa.—Toma de hábito.—Necrología..	395
Crónica General: Italia, Congreso de la Federación católica italiana.—Estados Unidos, Asociación de maestros católicos. Francia, La masonería y la juventud francesa. - India, El catolicismo en la India inglesa.—España, Congreso nacional de Terciarios Franciscanos. Nota política.....	398

GRABADOS

La Ascensión de N. S. Jesucristo (Mantegna. - Galería Uffizi, Florencia).

**LA MARGARITA EN LOECHES
ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA
Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE**

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud a domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Setiembre.

VELAS DE CERA PARA EL CULTO

LITURGICAS—GARANTIZADAS. MARCAS REGISTRADAS

Calidad MAXIMA, para las DOS velas de la Santa misa y Cirio Pascual.

Calidad NOTABILI, para las dos velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envíos a Ultramar

FABRICANTE: **QUINTIN RUIZ DE GAUNA**
VITORIA (ESPAÑA)

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Sale á luz los días 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: *En España*, un año, 6 pesetas; medio año, 3'50. *En el Extranjero*. Un año, 8 francos. Por corresponsal, 6'75 ptas. y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 pesetas. —*Pago adelantado.*

Redacción y Administración: CARMEN DE BURGOS.

SECCION DE IMPRENTA

Se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo. Gran surtido en recordatorios y carnets finos con alegorías eucarísticas para primera Misa y Comunión, id. de defunción, negros. Papel y sobres para cartas, tamaños esquila, holandesa y medio holandesa, en elegantes cajas, timbrado en negro o color. Tarjetas de visita de marfil y pergamino caballeros y señoras, en blanco o luto. Facturas, recibos para comercio, anuncios, carteles, diplomas para premios de escuelas, etc. etc.



: EL PRECEPTO DEL AMOR :

por el P. SILVERIO DE SANTA TERESA, Carmelita Descalzo

EL PRECEPTO DEL AMOR es una historia razonada y crítica del desarrollo de la caridad cristiana necesaria a cuantos se interesen por las cuestiones apologéticas. Está escrita en un estilo flúido. Es la primera obra de su género en España. Precédela una carta laudatoria del Secretario de Estado de Su Santidad.

Los pedidos pueden hacerse a esta Administración. El precio es de 6 pesetas en rústica y 7 elegantemente encuadernada.

EL SANTO ESCAPULARIO Y LA BULA SABATINA

Un tomo en 8.º por el R. P. Plácido M.^a del Pilar C. D., Ex-Vicario del Santo Monte Carmelo y autor de varios libros sobre las glorias y la devoción a la Reina y Madre del Carmelo.—Se vende en esta Administración y principales librerías católicas al precio de **UNA PESETA.**

NUEVA EDICION DE LOS BREVIARIOS DE LA ORDEN CON EL NUEVO SALTERIO

Encuadernados en chagrín negro, flexible, cortes dorados, cintas y estuche.	ptas. 45
Encuadernados en chagrín negro, flexible, cortes encarnados, cintas y estuches.	ptas. 42

MONS CARMELUS

Magnífico ALBUM de 18 fotografías de tamaño 31 por 24 centímetros, editado por los Carmelitas Descalzos del Monte Carmelo (Palestina).

Estas fotografías reproducen los puntos principales de la santa montaña, relacionados con la historia carmelitana, así como también los diversos departamentos del Monasterio del Carmelo.

Se vende en esta Administración a CINCO PESETAS el ejemplar.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LINEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro miércoles, o sean: 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 25 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre.

LINEA DE CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual a Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10 el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

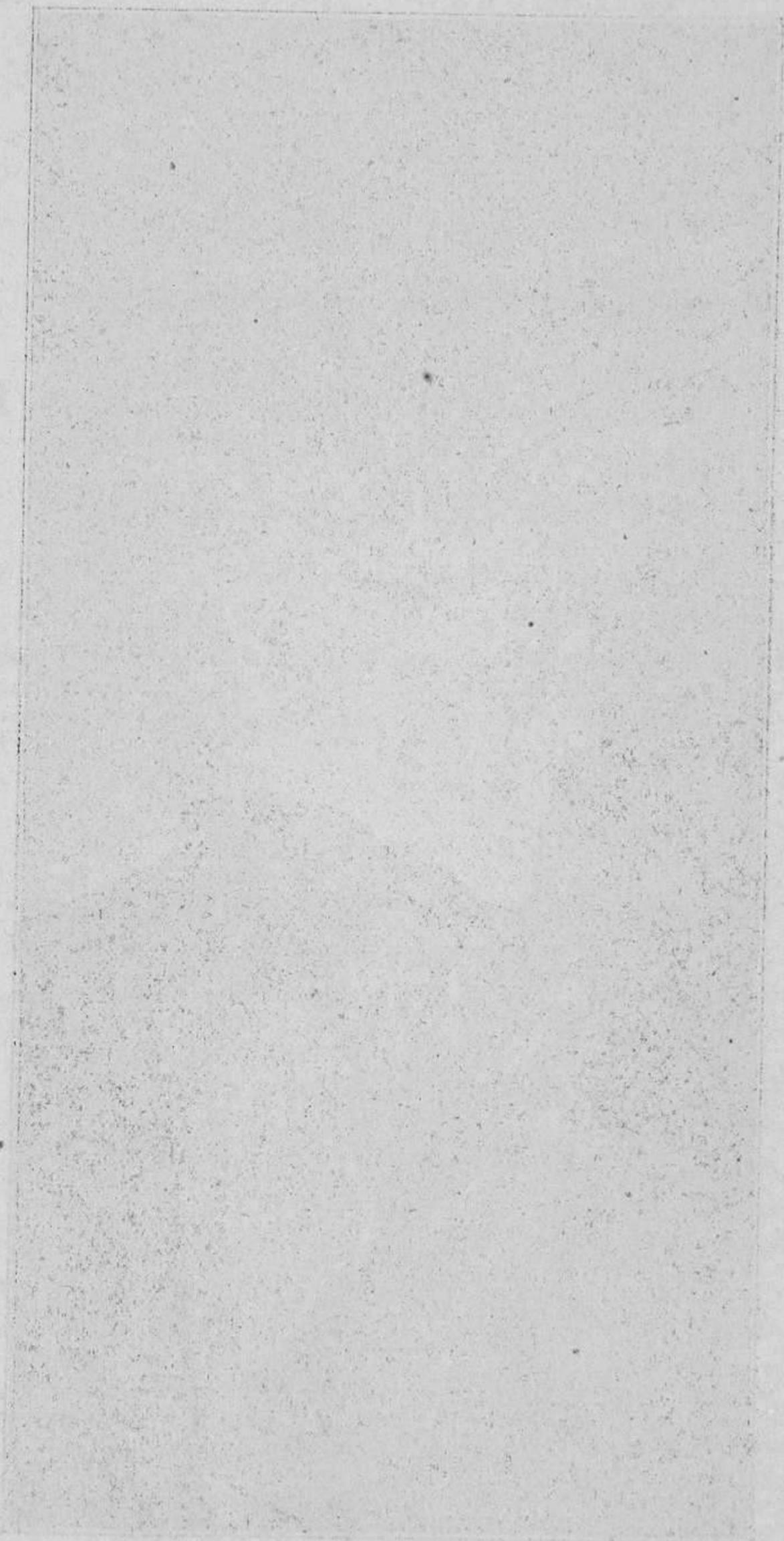
LINEA DE TANGER, CANARIAS Y FERNANDO POO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Imágenes y altares. PARA ADQUIRIRLOS RECOMENDAMOS LOS ACREDITADOS TALLERES DE ESCULTURA DE Calle de Alboraya, 29, Valencia (España)

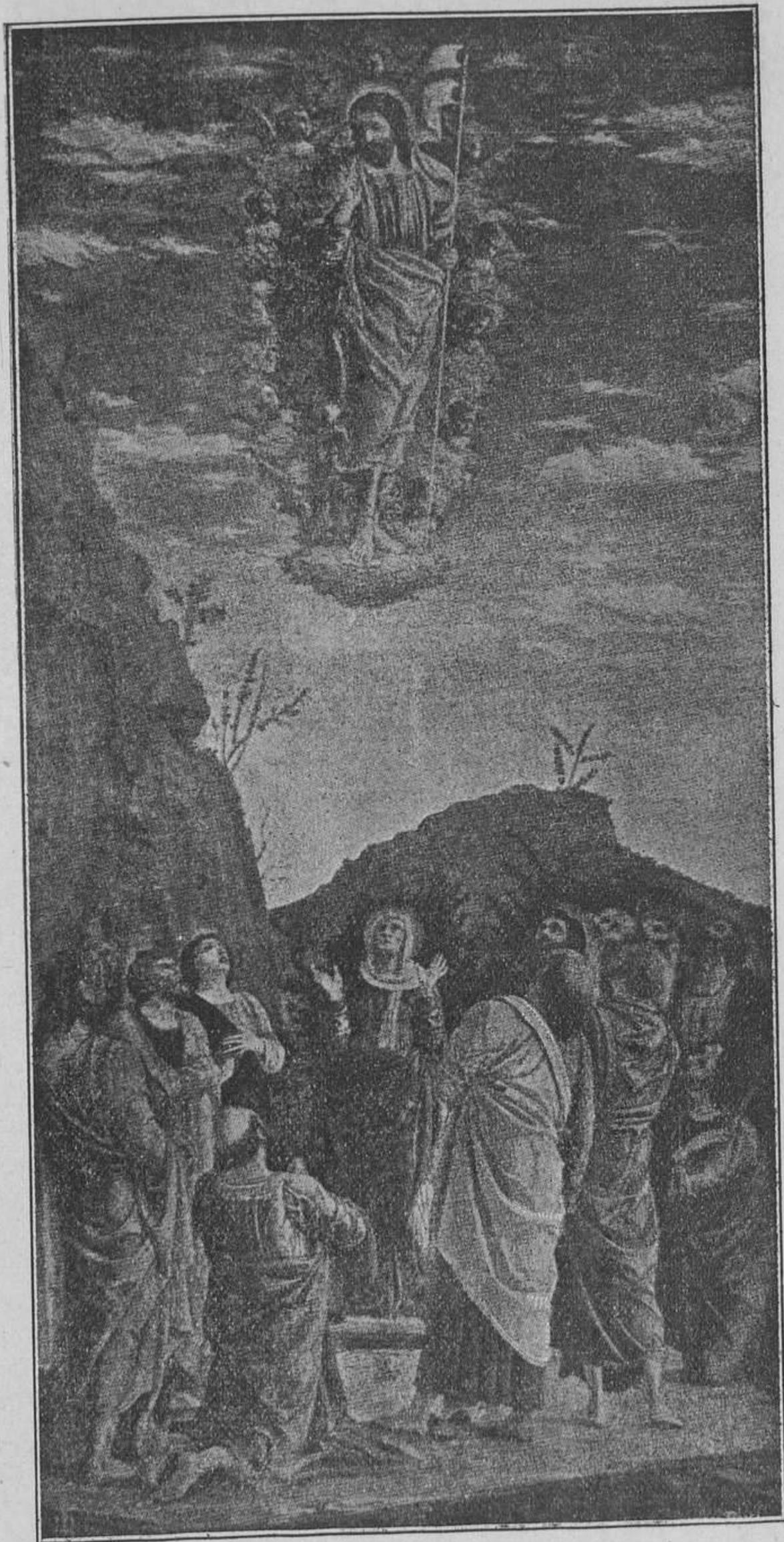
PÍDASE EL CATÁLOGO.

José Romero

Manual de la Tercera Orden seglar de la Virgen del Carmen y de Santa Teresa
UNA PESETA cada ejemplar en esta Administración



LA...
...



LA ASCENSION DE N. S. JESUCRISTO

(Mantegna.—Galeria Uffizi, Florencia.)



EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año XV

15 de Mayo de 1914

Núm. 333

EL MONTE CARMELO

(Apuntes para su historia)

XIV

Desde Jericó a Betel y de Betel al Carmelo.—Interesante episodio de la Sunamitis.—Misión social de la Orden profética en la Sinagoga.—Prodigios obrados por Eliseo.—Una hacha al río.—El Jordán y el Carmelo.



SANEADAS las aguas de la fuente de Jericó, marchó el Profeta a Betel (1). En el camino maldijo, en nombre del Señor, a una tropa de chicuelos que, instigados por sus padres idólatras, se burlaban del ungido de Jeovah. El castigo no se hizo esperar. Saliendo dos osos de la vecina selva, devoraron hasta cuarenta y dos muchachos. El celo del nuevo Elías, volviendo por la honra de Dios y de sus ministros, castigó en los hijos inocentes los pecados de sus padres, junto con sus malos ejemplos e incitación a burlarse de los servidores del Altísimo.

Por esta nueva señal conocieron los hijos de los profe-

1 La Fuente de Eliseo, llamada por los árabes *Ain-el-Sultan*, es una de las mejores y más abundantes de Palestina. Sus aguas son excelentes y de una temperatura siempre igual, de 20 a 22 grados sobre cero. Salen a borbotones por numerosos orificios y van a caer en amplio estanque, obra de Herodes el Grande, probablemente, pero muy bien conservado hasta el día de hoy. Al salir del estanque forman las aguas un riachuelo que mueve un molino, pero ¡ay! no riega ya las bíblicas plantaciones de rosales, ni los árboles balsámicos de precio inestimable, tan codiciados antiguamente por todos los mercados del mundo y regalados un día por Antonio a Cleópatra.

La Fuente de Eliseo y el estanque de Herodes sirven por igual de abrevaderos a una tribu de beduinos y a sus cabras.

tas que moraban en Betel, que el espíritu y virtud de Elías reposaba sobre Eliseo y prestaronle obediencia y sumisión.

Desde Betel se dirigió nuestro Profeta al Carmelo, en donde fijó su residencia habitual, como su Maestro, según se deduce de las Santas Escrituras (1).

Más tarde nos le encontramos en el desierto de Edom abasteciendo de agua milagrosamente a los ejércitos de los reyes de Israel, de Judá y de Idumea, que se habían confederado contra Mesa, rey de Moab. Mientras el ejército aliado tuvo agua fresca y abundante para saciar su sed, el ejército moabita encontró arroyos de sangre en las acequias que hizo abrir Eliseo para alivio de los aliados.

La misma caridad con que socorrió a los reyes y a los poderosos, le llevó luego a la mísera vivienda de una pobre viuda para remediar sus necesidades. Allí multiplicó un poco de aceite de tal modo, que hubo para llenar muchas vasijas con las que la pobre mujer tuvo de sobra para pagar a sus desapiadados acreedores.

Como en sus frecuentes excursiones proféticas por el reino de Israel, tenía necesidad Eliseo de pasar y detenerse, a veces en Sunam, ciudad situada a un extremo de la llanura Esdrelón, al pie del pequeño Hermón, la piadosa Sunamitis que le daba hospedaje, dijo a su marido: «Tengo observado que es un hombre de Dios éste que frecuentemente se hospeda en nuestra casa. Hagámosle, pues, un aposentillo y pongámosle en él una cama, una mesa, una silla y un candelero, para que cuando venga se recoja el siervo de Dios. Y así lo hicieron» (2).

Los orientales, ordinariamente colocaban las camas de sus huéspedes en las azoteas, al aire libre o bajo lonas, a guisa de tiendas de campaña, según las estaciones. Y de este género fué el aposentillo que la solícita Sunamitis mandó preparar en la terraza para mayor comodidad y huelgo del Profeta.

Agradecido Eliseo a tantas atenciones, comisionó cierto día a su siervo Giezi para que dijera a la buena mujer de Sunani: «Grande es el cuidado que tienes con nosotros y veo que nos sirves con esmero; ¿qué deseas que yo haga por ti? ¿Tienes algún negocio y quieres que hable en tu favor al rey o al general de sus ejércitos?» Pero ella respondió que vivía

1 IV. Reg. IV-18-25; VI.-1-7. etc.

2 IV-Reg-IV-9, 10.

entre los suyos muy contenta con su suerte y que no tenía negocios dignos de llamar la atención de los grandes ni de los reyes.

Mas, como Eliseo supiese que no tenía hijos, y esto fuese en el pueblo de Dios causa de honda pena y aflicción continua para las mujeres estériles, el Profeta del Señor anunció a la Sunamitis en nombre del Altísimo, que el cielo la concedería un hijo. Y así sucedió, en efecto, por la oración del hombre de Dios.

Mas, he aquí, que algunos años después, salió cierta mañana el niño a ver a su padre que estaba con los segadores. Sintió al poco tiempo fuertes dolores de cabeza, empezó a quejarse, y su padre mandó al punto a uno de sus siervos que lo llevase a casa. La Sunamitis recibió al enfermo en su regazo, y al mediodía murió el pobre niño sobre las rodillas de la inconsolable madre. Envió ella por su marido y díjole: «Di a uno de tus criados que me apareje una asnilla y que me acompañe, porque quiero ir a donde está el hombre de Dios.—¿Porqué quieres ir allá, repuso su marido, si hoy no son calendas ni sábado? Ella respondió: A pesar de eso, tengo que ir allá.

Partióse, pues, a toda prisa en busca del varón de Dios al Monte Carmelo.... (1).

No fué aquella la primera vez que la Sunamitis subió al Monte Carmelo, y bien claro lo manifestó su marido al preguntarla a qué iba allá no siendo sábado ni calendas. Luego los sábados y las calendas en que celebraban los hebreos la fiesta de las Neomenias, acudían a la Sinagoga del Carmelo los israelitas de los contornos. La ciudad de Sunam dista cinco o seis leguas de la Sinagoga de San Elías o Escuela de los Profetas, y este es un detalle precioso que no queremos pasar por alto en este lugar y que merece tenerse en cuenta para cuando lleguemos a historiar los hechos de los Esenos en los días evangélicos; y ahora y siempre es de gran importancia este detalle, porque nos pone de manifiesto el radio de acción de la Sinagoga de San Elías y la influencia que ejercía en el pueblo de Israel, no menos que

1 IV Reg, IV-13-25.

la misión educadora de los hijos de los profetas. Porque no se redujo esta Escuela a servir de templo para cantar himnos y salmos, ni a ser plantel tan sólo de alumnos del Carmelo, sino que representó siempre un importante papel social, sobre todo en los días de Elías y Eliseo, que fué cuando preponderó su gloria y fama sobre las de todas las otras sinagogas del reino de Israel.

Aunque, como dejamos dicho atrás con un ilustre historiador (1), en la Escuela de San Elías se enseñaron todas las ciencias *a la altura de aquella época*, sin embargo tuvo en ella lugar preferente, el estudio de la literatura hebraica, del libro de la ley y del derecho de Dios sobre su pueblo escogido.

Con razón ha dicho uno de nuestros modernos apologistas: «En tiempo de la Sinagoga la labor social de Elías, de Eliseo y de los discípulos de los Profetas es teológica, como no podía menos de serlo en el seno del pueblo israelita. Desde el punto de vista universal histórico, representa esta labor poco estudiada y menos agradecida, una fuerza inmensa, sumamente fecunda en resultados positivos e importantísimos para el progreso humano: tended la vista por las sociedades circunvecinas de aquel pedazo de tierra que ocupaban Israel y Judá, y las veréis heridas de tres llagas mortales: el politeísmo enervante en los altares, el materialismo ciego en las ideas y el despotismo más vergonzoso en las instituciones: todo ello hacía gemir a los pueblos bajo la servidumbre más inhumana. El despotismo de los reyes oprimía a los vasallos, el del padre oprimía a los hijos, el del marido oprimía a la mujer...».

Y después de acabar nuestro autor el admirable parangón entre el pueblo escogido y las sociedades paganas que le rodeaban; después de desentrañar la idea dominante del pueblo hebreo, estampada en su código moral, social, religioso y litúrgico, viene a concluir por la fuerza de la verdad histórica y de las consecuentes deducciones, que, «después de Dios, la Orden Profética fué quien sostuvo a la humanidad, en un grupo de sus mejores representantes, en las elevaciones de las ideas sencillas de la moral purísima y del legítimo derecho» (2).

1 Vid. Artic. V de estos Apuntes.

2 P. Wenceslao del Smo. S. C. D.; *Conferencia sobre la Orden Carmelitana*, páginas 34, 35.

Por eso, si un rey se quejó ayer a Elías de que era revolucionario que perturbaba al pueblo, el profeta le contestó con la santa libertad de los hijos de Dios: «No soy yo quien turba al pueblo; eres tú y los tuyos, que habéis pisoteado la ley Santa del Señor». Sois vosotros, los idólatras, los déspotas, los que le humilláis. Nosotros le levantamos, le ayudamos, le consolamos.

Si una pobre mujer de Sunam, después de larga jornada, se echa llorando a los pies de Eliseo y va a retirarla bruscamente su siervo Giezi, dícele el Profeta: «Déjala, porque su alma se halla en amargura, y muy grande ha de ser su pena para acercarse aquí en hora tan intempestiva.

Grande era, en verdad, la aflicción de la pobre Sunamitis, y no dejó en paz al Profeta hasta que no le vió puesto en camino de Sunam.

Eliseo, acordándose de sus ofrecimientos y movido a compasión, inspiró de nuevo el hálito de la vida en la faz del niño difunto, ya resucitado, se lo entregó a la Sunamitis, diciendo: «Mujer, ahí tienes a tu hijo» (1).

Muchos son los milagros obrados por Eliseo de los cuales se da cuenta en el libro IV de los Reyes, tales, como la curación de la lepra a Naaman, general de los ejércitos sirios, y la transmisión de la misma a su siervo Giezi y a toda su descendencia, por haber recibido vestidos y dinero en pago del don de Dios; la multiplicación de veinte panes en el Colegio profético de Gálgala, con los cuales tuvo para alimentar a cien discípulos aquel día, y aun sobró para el siguiente; la virtud milagrosa que infundió en un poco de harina, que sirvió para contrarrestar el veneno mortífero de unas *colinquitidas* (2) que equivocadamente echó en la comida uno de sus discípulos, y que pudo ocasionar a los demás una muerte segura. En estos y otros casos semejantes se ve la gran caridad del Profeta para con todos, especialmente para con sus discípulos predilectos.

Mucho trabajó Eliseo durante su larga vida por el aumento

1 IV. Reg. IV. 36.

2 La *colinquitida* produce un fruto redondo del tamaño de un melocotón mediano, y es tan amargo que con razón se le llama vulgarmente *huel de la tierra*, bastando, según dicen, muy poca cantidad para ulcerar los intestinos y causar la muerte.

espiritual y material de sus colegios, soledades y casas de religión y de enseñanza popular.

Los valles se poblaron de solitarios. Las grutas y cavernas no daban ya lugar a más moradores, para vivir con la estrecha comodidad con que se contentaban los discípulos de Elías, y como deseaban estar retirados del bullicio de las ciudades, que en la cordillera del Carmelo eran también numerosas por aquel entonces, de aquí que se llegaron a Eliseo algunos hijos de los profetas y le dijeron: «Padre, este lugar en que estamos nos es ya harto estrecho y reducido para seguir viviendo a tu lado. Vamos, con tu permiso al Jordán, y cada cual corte de la selva la madera que hubiere menester, y edifiquemos allí nuestras celdillas para pasar la vida en ellas.

—Está bien; andad como decís, les respondió Eliseo. Y díjole uno de ellos: Ven también tú con tus siervos. Y él contestó: También iré. Y fuese con ellos, y habiendo llegado al Jordán, empezaron a cortar la madera necesaria para fabricar sus rústicas celdillas. Pero, acaeció que al ir a cortar cierta vez un árbol, se le cayó a uno de ellos el hierro del hacha al río, y empezó a lamentarse exclamando: ¡Ay de mí, Padre mío, que la había tomado prestada! «Señal de la suma pobreza en que vivían» (1). Pero, Eliseo, queriendo remediarle al punto, cortó una rama, metió el tronco en el río y subió el hierro flotando, de modo que pudo cogerlo el discípulo fácilmente. (2)

Conviene tener en cuenta este precioso pasaje de la Sagrada Escritura, con otros que iremos recogiendo cuidadosamente, para deducir con toda razón y propiedad, que estos santos varones que se instalaron en las riberas del Jordán, eran de la gran familia del Carmelo, y que en sus nuevas viviendas siguieron guardando las costumbres primitivas hasta los días evangélicos; hasta aquellos mismos días en que evangelizaba Cristo y bautizaba San Juan, a orillas del sagrado río, junto a las celdas de los hijos de los profetas, llamados *esenos* por entonces, descendientes de éstos que fueron allí a vivir en los días de Eliseo.

FR. MINIMO DEL CARMELO, C. D.

1 S. Hieronim., *Epist. IV ad Rusticum*.

2 *IV Reg. VI-1-7*,



CERTAMEN POETICO EN HONOR DE LA B. M. TERESA ⁽¹⁾

Quanto antiguo y laudable es honrar a los buenos y claros varones que merecieron bien de la Patria y de la Religión con funciones y certámenes, donde ingenios aventajados desgranen racimos de perlas literarias en honor del festejado. Nunca quizá adquirieron tanta celebridad y renombre estas justas ingeniosas como en el siglo XVII por la valía de los talentos que tomaron parte en ellas y aportaron los frutos felices y abundantes de su fecunda vena poética. Incorporadas quedaron definitivamente a nuestra literatura muchas piezas afortunadas del género devoto compuestas con ocasión de celebrar beatificaciones o canonizaciones de hijos predilectos de nuestra España, tan pródiga en santos. Recuérdense los certámenes de Madrid y otras ciudades cuando la canonización de San Isidro, San Ignacio, Santa Teresa y San Francisco de Borja. No soy aficionado a veladas ni certámenes, al menos de la mayor parte de ellos, en que no se hace nada de provecho. Con esto no quiero decir que sea enemigo, sino que manifiesto sencillamente mi opinión, sin que pretenda imponerla a los demás, que pueden opinar sobre el particular como gusten. Para niños que están todavía en el período de formación literaria, me parecen de perlas estos desafíos, como el que anunciaba el pasado mes de Abril *La Nubecilla*, Revista muy mona que publican nuestros colegiales de Latín y Humanidades de Medina del Campo por indicación de su P. Director, hombre práctico y de fecundas iniciativas pedagógicas.

Estudiar con detenimiento las obras de un autor, examinar sus hechos, sus prendas personales y todo lo que le hace digno del homenaje, cuesta mucho por lo regular y exige más espacio, tiempo y trabajo de lo que ordinariamente se emplea en estos

1 Véase *EL MONTE CARMEL*, del 1 de Mayo.

casos. A buen librar, se oye en estas veladas algún discurso brillante bordado de fáciles vulgaridades, de períodos rotundos, tonantes y relampagueantes a lo Marqués de Valdegamas, de síntesis vacías, tumultuosas y fosfóricas de corte castelarino, bagatelas a que tanto propende nuestra empecatada afición a la retórica gárrula y sin sustancia, con que ocultamos, bajo velo hermoso y fascinador, la pereza intelectual que nos impide el estudio detenido y profundo del tema que nos proponemos dilucidar. Algo parecido ocurre en casos análogos con los predicadores llamados elocuentes, de ocasión o de *primo cartello*, o que por tales se tienen, si bien, por fortuna, se advierten síntomas de arrepentimiento, penitencia y propósito firme de estudiar más y volver a la sencillez evangélica y patristica.

Sin embargo, y aunque parezca que me contradigo, gusto de tales certámenes y hasta los aplaudo y alabo a sus organizadores. No todos los días tenemos ocasión de oír parladores elocuentes, y en estos acontecimientos nunca falta alguno, maestro en *buena fabla*, que nos hace pasar un rato divertido, aunque por otra parte nada diga que nos sea desconocido; aunque diga cosas disparatadas, con tal que las diga bien y no ofenda en ellas a la moral ni a la religión, sino que se entretenga en elogiar a su héroe con ponderaciones estupendas, exageraciones candorosas y alabanzas infantiles. Al cabo, para la inmensa mayoría de los oyentes, acostumbrados a discurrir siempre por cerebro ajeno, aquel tiene más razón y ciencia más profunda, que más elocuente y cálidamente habla, que tiene más fogosidad tribunicia y más sugestión a las multitudes. Si los malos festejan u *homenajean* a sus héroes de pantomima; ¿por qué no hemos de hacer lo mismo los buenos con los nuestros, que tienen valor real y positivo y méritos para el homenaje, aunque nos expongamos a que se escriban cosas de poco fuste y sean flores marchitas apenas nacidas? Al cabo, es de alabar la sana intención de los autores, y si no pueden producir nada de que deba tomarse nota, Dios les premiará su buena voluntad.

Con este modo de ver las cosas se evitan dos extremos igualmente viciosos: el de aquellos que dicen mil lindezas contra todo certamen en que hayan de hablar los grandes maestros de la elocuencia, y el de los que todo lo fían de estos

maestros elocuentes, hasta el punto de despreciar a los técnicos en las materias debatidas, que son los que realizan labor más fructuosa, aunque muy modesta y escondida. La elocuencia no está vinculada necesariamente a la prudencia y discreción que nos da la pauta para obrar acertadamente en los casos prácticos; y esto no sólo tiene importancia en los altos puestos de la política y gobernación de los Estados, sino aún en las esferas más modestas de la vida social y doméstica.

Y basta de digresiones. He cumplido un deber de cortesía explicando candorosamente mi humilde sentir acerca de los Certámenes, que consiste en guardar prudente equilibrio entre las opuestas opiniones que he tenido ocasión de escuchar muchas veces. Al fin, se logra por unos días hablar de asuntos morales, buenos y patrióticos y esto algo vale. Además, siempre, o casi siempre, se produce algo digno de la posteridad. Aunque en el orden literario no habría producido el Congreso internacional eucarístico de Madrid si no el discurso de Menéndez y Pelayo acerca de los *Autos Sacramentales*, todos nos felicitaríamos del tal Congreso. Algo bueno produjo también el tercer Centenario de la muerte de Santa Teresa en 1882, y algo digno presumo yo han de dar de sí los números extraordinarios de periódicos y revistas y las veladas literarias que se celebren este año en honor de su beatificación. Por de pronto, Doña Blanca de los Ríos ya pronunció un bellissimo discurso en el Ateneo salmantino, en las fiestas que para celebrar el tercer Centenario de la beatificación organizó aquel docto centro científico. ¿Y quién sabe los exquisitos guisos literarios que nos estarán preparando otros sazonados ingenios, admiradores de la Santa, para conmemorar este fausto acontecimiento?

Acatemos, pues, los certámenes, y aun en el supuesto de que no seamos partidarios de ellos, no debemos ser enemigos, ni hablar mal, que es cosa muy fea la murmuración, y más cuando se ceba en gentes buenas, sencillas y laboriosas, que trabajan por llevar su granito de arena al pedestal de gloria sobre que han de descansar los Santos. La murmuración tiene por fundamento en muchísimos casos la envidia de los que no pueden o no quieren hacer nada útil contra los que trabajan y se desviven por alguna causa noble y levantada. Aunque murmurar de los que medran a cuenta de sus méritos y honrado

trabajo sea muy español, no por eso deja de ser vicio detestable. Si se pudiera ser rico, sabio, escritor, estadista, excelente abogado sin trabajar... ¡qué dicha para los murmuradores que se pasan la vida en perenne e indolente siesta intelectual!

El certamen poético para conmemorar la beatificación de la Santa en la Corte celebróse en la iglesia de nuestro convento de San Hermenegildo, hoy parroquia de San José, en lo mejor de la calle de Alcalá y donde arranca la nueva Gran Vía de Madrid. Por la devoción que Felipe II tenía a este gran mártir de la fe, púsose al convento de Carmelitas Descalzos este titular. El convento fundado en 1586 es actualmente teatro de Apolo.

Dirigió el certamen Lope de Vega, que precisamente el mismo año de la beatificación de la Santa había cantado misa, a los cincuenta y dos de edad, en la iglesia de los Carmelitas de Madrid. El certamen se componía de epigramas e himnos latinos, y canciones, sonetos y otras composiciones métricas en castellano. El número de los concurrentes fué muy grande. Seglares y religiosos de todas las Ordenes que tenían casa en la Corte pagaron tributo poético a la ilustre Doctora. Seguramente que no hubo vate en Madrid de alguna nombradía que no pusiese a contribución de la Santa las blandas caricias de las Musas. El mérito de las composiciones es muy desigual, como era forzoso, procediendo de tan varios ingenios. Hay poesías flojas, amaneradas, conceptuosas, faltas de inspiración y atentas sólo a ciertos ápices gramaticales, particularmente las latinas; pero las hay también muy felices, de entonación muy subida y acordada, verdaderamente digna de las encumbradas prendas de la Santa, que se proponían celebrar. Para conocer la importancia del Certamen, bástenos saber que lo inició el Fénix de nuestros ingenios con larga introducción poética y que colaboró Cervantes con varias composiciones, una de las cuales publicó EL MONTE CARMELO en el número del 15 de Abril del año que corre.

He aquí el programa del Certamen:

«*Primer Certamen.*—Al que mejor hiciere un Epigrama latino en seis dísticos a la ciencia infusa de nuestra Santa Santa Madre, sobre aquellas palabras de la *Sabiduría*, cap. 13: *Vani autem sunt omnes homines, in quibus non subest scientia Dei.* Se le dará un Agnus de oro; al segundo uno de cristal.

al tercero las obras del padre fray Luis de Granada, bien aderezadas».

«II Certamen.—Al que mejor compusiere un Himno latino en versos yámbicos, dímetros y catalécticos, a la medida de aquel de Aurelio Prudencio a la transfiguración, que comienza *Quicumque Christum quaeritis*; que no exceda de veinticuatro versos, en que pinte las cosas más excelentes que hubo en Nuestra Santa Madre. Se le dará al primero un retrato suyo, con un marco dorado; al segundo, un anillo de oro; y al tercero, un Agnus guarnecido de oro».

«III Certamen.—Al que con más gracia, erudición y elegante estilo, guardando el rigor lírico, hiciere una canción castellana en la medida de aquella de Garcilaso que comienza *El dulce lamentar de los pastores*, a los divinos éxtasis que tuvo nuestra Santa Madre, que no exceda de siete estancias. Se le dará un jarro de plata; al segundo, ocho varas de chamebote; y al tercero unas medias de seda».

«IV Certamen.—Al que mejor pintare en un Romance el martirio de San Hermenegildo, aplicándole al fin al deseo que de padecerle tuvo nuestra Santa Madre. Se le dará un corte de jubón de tela fina; al segundo seis varas de holanda; y al tercero las obras de la misma Santa, ricamente encuadernadas».

«V Certamen.—Al que mejor glosare estos cuatro versos se le dará un barco de plata; al segundo cuatro varas de cambray; y al tercero unos guantes de ámbar»

«Con asombro del profundo,
Teresa ilustre mujer
Nace en Alba, para ser
Sol de España y luz del mundo».

«VI Certamen.—Al que mejor jeroglífico trajere a nuestra Santa Madre, se le dará una salvilla de plata; al segundo unas Partes de Santo Tomás, y al tercero un corte de jubón de telilla».

«VII Certamen.—Al que mejor favorecieren las Musas en un soneto con estos consonantes: *Filo, Alba, Malva, Nilo, Estilo, Salva, Calva, Cirilo, Armen, Sabios, Jerarquías, Carmen, Labios, Elías*. Se le dará una pieza de plata muy curiosa; al segundo seis cucharas, y al tercero un corte de jubón de raso».

«VIII Certamen.—Y para dar feliz y honroso remate a

este Certamen, al que mejor y con más gracia se las diere a nuestro Santísimo Padre y señor Paulo Quinto por la que ha hecho a España concediendo la beatificación de nuestra Santa Madre, o a su Majestad el Rey nuestro Señor por lo que ha favorecido esta causa y el afecto que tiene a esta santa Religión, o dijere las alabanzas de cualquiera de los dos, en cualquiera género de versos, de latín o romance, se dará por premio: Al primero un cuadro de San José con el Niño Jesús dormido; al segundo cuatro varas de damasco, y al tercero un estuche de Barcelona, ricamente guarnecido. Serán jueces los señores Don Rodrigo de Castro, hijo del Conde de Lemos, del Real Consejo de la general Inquisición; Don Melchor de Moscoso, hijo del de Altamira, Grandes de España; Don Francisco Chacón, hijo del de Casarrubios, Arcediano de Toledo, y Lope de Vega Carpio. Leeránse estos versos con música y aplauso el jueves infraoctava de la fiesta. Hanse de dar a 25 de Setiembre al padre Procurador general de la Orden en el dicho Monasterio, con las condiciones que todos saben, donde con toda igualdad se guardará justicia».

«Publicado este papel

Con grande aplauso y contento

Por la devoción, que es musa

De versos que escucha el cielo,

Luego tomaron las armas

Mil valientes caballeros

Para venir a la justa

Que a la virtud mueve el premio...» (1).

«El jueves infraoctava, fué muy célebre en este templo por haberse elegido este día para celebrar el Certamen poético que por carteles impresos algunos días antes se había publicado, animando los ingenios, en las dos lenguas, latina y castellana, con ricos premios, presentados al auditorio en el Tribunal que con mucha autoridad se puso en medio de la Capilla mayor, a los pies de la Santa, para los señores jueces. Compusiéronse muchas y muy buenas poesías, así en alabanza de nuestra Santa Madre, como de nuestro Beatísimo Padre Paulo V, a quien tan reconocida está nuestra Religión santa y toda España por tan justa causa. Y también a la Majestad Católica, que con tan dignos oficios de su real y cristianísimo pecho, tan afectuosamente la ha solicitado.

4 *Compendio de las solemnes fiestas, etc.*, folio 13.

»Leyó los papeles que permitió la brevedad del día, Lope de Vega Carpio, Procurador fiscal de la Cámara Apostólica, en el Arzobispado de Toledo, a quien si los siglos pasados alcanzaran, ni Quintiliano sus encarecimientos, ni los griegos el principado de la poesía hubieran empleado en el tebano Pindaro, sino en él. Oró primero en verso un rato, que a todos pareció brevísimo, según la eminencia con que lo hizo, la gravedad y gracia que tuvo en el decir, la propiedad y espíritu en sus acciones, la dulzura y eficacia en su razonamiento, la autoridad y devoción del asunto, la moción y ternura que causaba en los circunstantes cada vez que exclamando y volviéndose a la Santa la reverenciaba desde el púlpito, con el bonete en la mano. Y es de notar que en tan grande concurso de gente, que se llenó la iglesia hasta el pórtico, fuese tan extremada la atención y el sosiego y silencio que todos tuvieron tal, que no se le perdió de todo cuanto dijo ni una sílaba, sino que fué oído como el gran Demóstenes, en cuya escuela sólo era sentido el ruido de las plumas de los discípulos. Pero ¿qué maravilla que quien supo juntar a la elocuencia de Demóstenes la dulzura de Homero y la devoción de Sanázaro, tuviese colgado de sus labios y suspenso todo el auditorio? Honró esta fiesta el Ilustrísimo Nuncio y otros señores Títulos y el concurso de muchas Religiones que habían asistido a las Vísperas, sin que por entonces se ocupara de otras personas la Capilla mayor, y así, con la variedad de hábitos, parecía un Concilio de Religiones, un jardín de santidad y un traslado del cielo».

Lope de Vega comenzó la fiesta con este largo discurso poético, que en gracia al mayor y más fecundo de nuestros poetas, «monstruo de la naturaleza», como le llamaron sus contemporáneos, han de permitirnos reproducir íntegro nuestros indulgentes lectores.

Platón muriendo, oh noble, heroico, ilustre,
 Grave y docto Senado, dijo alegre;
 Si la antigua moral Filosofía,
 La vida alegremente despedía,
 De cuatro cosas, Dioses, os doy gracias:
 Es la primera por haber nacido
 Varón y no mujer y la secunda,
 Griego y no inculto Bárbaro;

La tercera, os la doy de que he vivido
En el tiempo de Sócrates, la cuarta
Que con entero entendimiento muero.
¡Oh que dicha tuviera tan distinta,
Si añadiera la quinta!
De haber nacido en nuestra Fe sagrada,
Porque sin ella, lo demás es nada.
Esta verdad supuesta y aplicando
Lo que dijo el Filósofo a mi intento,
Parece que Platón había leído
Al hijo de David cuando dudaba
Que se pudiese hallar mujer tan fuerte,
Que no se despreciase de su nombre,
Como Platón en ningún tiempo un hombre.
Valerosas mujeres tuvo Italia,
Notables Grecia, Hipólitas, Cenobias,
Artemisas, Nicóstratas y Aspacias,
Bien merecen lugar dos Españolas
De nuestra edad, entre otras, celebradas.
La una en Cataluña, otra en Castilla,
Juliana de Morella, allí fué asombro
De tantas, pues leyó en público Cátedra,
De todas las siete artes liberales:
Y aquí se las leyó y algunas lenguas
A siete hijos varones y a dos hijas,
Cecilia de Morillas, cuyo túmulo
Impresa deja en mármol su memoria,
Y un Elogio, en que dice, que era ARTIUM,
ET LITTERARUM VARIETATE DOCTA,
A Débora celebra la Escritura,
Juez fué de su pueblo, aunque Aristóteles
Diga que no se rige bien por ellas,
Ester le dió la vida y Judit fuerte,
Al Capitán de Nínive la muerte.
Dar gracias a los Dioses de ser hombre,
Justo fuera en Platón, mas no fué justo
Despreciar las mujeres, pues algunas
Han sido gloria del varón, no agravio,
Y su corona, como dice el Sabio.
Materia semejante, no es mi asunto,
Que fuera proceder en infinito,

Si para encarecer vuestras virtudes,
¡Oh pura Virgen! Oh Teresa heroica,
Fuerte, sabia, divina, revolviera
Los anales del tiempo en las hazañas
De tantas ilustrísimas mujeres,
Que han sido honor y gloria de los hombres,
Y impreso en bronce y pórvido sus nombres.
Nacer griego y no bárbaro, bien pudo
Estimar el filósofo, pues cuando
Aristóteles dice, que ninguno
En el nacer merece o desmerece,
No quita que a los cielos se agradece.
Si en el tiempo de Sócrates estima,
Nacer Platón, ¿qué nos dijera ahora,
Que viera en tan floridas Academias
Tantos claros ingenios que le exceden
En doctrina y virtud?, pues solamente
Que discurriera en los consejos sacros
Del gran Filipo, hallara tantos Sócrates,
Que juzgara su edad por la dorada,
Cuanto exceden los cielos a su Polo,
Y la circunferencia al punto solo.
¿Pues qué si en tan santas Religiones
Viera tan claros y ínclitos varones,
Que sólo en ésta hallar pudiera tantos,
Que como los perfectos y los Santos
No sufren bien el alabanza en vida?
Dejaré de nombrarlos por sus nombres,
Ni contra su humildad tan conocida
Mi lengua en alabar será atrevida.
Los ángeles, que están en forma de hombres,
Alégrese los hombres, Virgen Santa,
Con más razón que os vieron y trataron,
Y que no sólo en vuestra edad nacieron,
Mas en la Patria noble y felicísima,
Donde tuvistes vos ilustre origen;
Y los que no tuvieron esta dicha
Se alegren de que miran este día,
En que después del premio de la gloria
Dios os concede el que en la tierra es justo,
Para que accidentalmente se aumente

La que tendréis con él eternamente.
Hoy os paga los pasos vuestro Esposo,
Que distes por España, dando al mundo
Noticia de que fueron tan gloriosos,
Beatificando vuestra ilustre vida
El sucesor de Cristo, Quinto Paulo,
Príncipe soberano de la Iglesia,
Clarísimo en la sangre antigua suya,
Y mucho más en las virtudes raras,
Tan digno de regir por tantos méritos
La nave de la Iglesia Militante.
A devoción, a instancia, a afecto y ruego
Del Augusto Felipe, Hermenegildo,
Y de todos los Grandes y Señores
De todos los Prelados y hombres doctos,
Y de las Religiones que se alegran,
De ver que una mujer pudiese tanto,
Que haya dado en la Iglesia Militante
Descalza una carrera de gigante;
Tan alegre aunque fué por mil espinas,
Que tiene por sandalias clavelinas.
Mas, ¿qué mucho que vos os descalzásedes,
Cuando os llamaba Dios desde la zarza
De las espinas donde arder se vía
En el amor Teresa que os tenía?
Que no era bien llegar con pies calzados
A dar tales abrazos a un Esposo,
Que por vos le llegaban las espinas
Desde los pies hasta la misma frente,
Y en vez de estar cubierta la cabeza,
Del rocío del alba y ensartadas
Las perlas de su llanto en los cabellos,
Hilos de sangre destilaba dellos.
Si es la puerta del cielo tan estrecha
Que hubo quien dejó el pellejo mismo,
Y otros, por ser tan corta, la cabeza;
¿Qué mucho que dejéis vuestros zapatos,
Y más para besar los pies divinos
De vuestro Esposo en una cruz descalzos?
Que para que creamos los favores
Que os hizo Dios, no mostrareis la mano

Como el pastor de Madián, leprosa;
Sino el clavo amoroso de la suya,
Cuando fuistes su Esposa;
Joya divina, que su amor arguya,
Y algún collar de oro,
Que os dió la Infanta del virgíneo Coro,
Por los trabajos y el divino celo
Con que lleváis en hombros el Carmelo.
Alégrense también los hijos vuestros,
De ver que pueden ya sobre las Aras,
Enseñaros Teresa con el dedo;
Diciendo: Aquella es nuestra Madre Santa,
Cual suele el que ha probado su hidalguía,
Pues vos, por celestial chancillería
De los cuatro costados sois hidalga;
Y aun habéis añadido haber llegado
Del Rey a lo más puro del costado.
Vos, pues, aunque la cara descubierta
Podéis muy bien mostrar, por ser tan limpia,
Más descubrís los pies que no la cara,
Que siempre la humildad se precia dellos,
Porque vos bien sabéis con Agustino,
Que es contra los engaños del soberbio
La Patria excelsa y el camino humilde;
Y que Gregorio en sus Morales dijo
Que solamente contemplar podían
Los humildes a Dios. Y vos Teresa
Con tal fuerza de amor le contemplastes,
Que en su divina luz os transformastes.
Cual suele la caudal águila al rayo
Del claro sol probar el hijo tierno,
Y si le mira le regala y cría,
Y si los claros ojos se le turban
Del nido por bastardo le deshecha;
Así aquella real Paloma blanca,
Presidente divino del Colegio,
De los sacros Apóstoles os puso
Teresa al Sol de Cristo; y como ha visto
Que pudistes mirar el Sol de Cristo,
Por hija os reconoce y resplandece
Sobre vuestra cabeza, en quien parece

Que está diciendo con el pico santo:

Esta es mi hija en quien me agrado tanto (1).

Leyó después el mismo Lope algunos de los principales trabajos presentados, porque el tiempo no daba de sí para leerlos todos (2) y «con gran recreación, dice el P. Diego de S. José, remató aquel acto la sentencia y aplicación de los premios, pero no sin lástima de que no hubiese tantos cuantos fueron los papeles que los merecían, cuya censura fué más propia de aquel día que de este lugar, y así queda de intento entre otras cosas que cercena el deseo de no crecer mucho este compendio». Lástima que el cuidadoso Padre no nos haya dejado la calificación de las poesías premiadas, que procediendo de juez tan competente como Lope, habría sido de importancia grande para las letras.

La fiesta, como diría un cronista perfumado de hoy, se deslizó plácida y tranquila. Asistió numerosa concurrencia de bizarros donceles colgando de sus tahalíes adamasquinados espadines y de elegantes y devotas damas, que acudieron sin duda a unir sus lindas y blancas manos en continuos aplausos a su poeta favorito. La Santa, siempre agradecida, bendeciría desde el cielo a todos los que en este día ensalzaron en forma tan elocuente su gloriosa y perdurable memoria.

FR. SILVERIO DE STA. TERESA, C. D.

1 Lo restante de esta poesía de Lope se publicará en el número siguiente de *El Monte Carmelo*.

2 Sin contar las composiciones poéticas a Paulo V y Felipe III, el P. Diego reproduce en su libro veinte y nueve epigramas, once himnos, diez y siete canciones, cinco romances, ocho glosas, veinte y seis jeroglíficos y trece sonetos dedicados a la Santa.



Las canciones de Santa Teresa

VIII

(Conclusión).

Aquella vida de arriba
Es la vida verdadera
Hasta que esta vida muera
No se goza estando viva,
Muerte no me seas esquiva
Vivo muriendo primero
Que muero porque no muero.

En las cinco precedentes estrofas la insigne mística ha venido detallando los diversos efectos de la unión íntima y desposorio espiritual del alma con Jesús. En cada una de ellas el espíritu de Sta. Teresa iba lanzando suspiros de amor, llamadas que arrojaban el fuego interior que en su corazón ardía. En esta estrofa sexta, con espíritu reposado y ánimo tranquilo, la Santa describe la vida celestial y divina de la cual su amado no la permitía aún gozar. El pobre desterrado se consuela considerando la felicidad de la patria a que se dirige, los bienes que en ella poseerá, los deleites de que será colmado.

Aquella vida de arriba
Es la vida verdadera.

En Dios está la vida en toda su perfección y plenitud. El solo se comunica plenamente produciendo un término sustancialmente igual a sí mismo. El fruto de su vida, de su acción, de su fecundidad conserva la más perfecta igualdad con el

principio. Esto es vivir vida verdadera y perfecta. Los santos cuanto más perfectos y, por ende, más próximos y semejantes a Dios, están en más continua actividad y el término de sus operaciones es más perfecto. La esposa de los cánticos vigilaba continuamente. Reposaba su cuerpo, mas su mente estaba fija en Dios. Muerta a las operaciones de los sentidos, vivía según el espíritu. La ley, según la cual, en el orden físico se agrupan y ordenan los seres en la escala de la perfección, es la actividad. Los escolásticos, en lenguaje tan laconico como expresivo, formulan esta ley en los siguientes términos: en tanto un ser es perfecto en cuanto que esté en acto, y tanto es más perfecto en cuanto que prorrumpe más en actos, y si la continuidad en los actos es tal que estos no llegan a formar sino uno solo, entonces el ser es acto puro, perfección suma, actividad absoluta. Idéntico principio parécenos regir en la jerarquía de los espíritus y la misma ley nos sirve para apreciar la perfección de una alma. La continua actividad está reservada a los bienaventurados, por eso su vida es vida verdadera.

Hasta que esta vida muera
No se goza estando viva.

El cuerpo es perpetua rémora que impide al alma la continuidad en sus actos nobles y espirituales. Por esta razón mientras el alma dependa del cuerpo, sus actos recibirán frecuentes interrupciones. Y estas interrupciones ¿qué son sino señal del estado más o menos potencial en que se encuentra el alma? De ahí que con precisión escolástica dice la gran Doctora que la vida verdadera es imposible hasta tanto que esta vida no muera:

Vivo muriendo primero.

La muerte es condición esencial para vivir vida verdadera, para la continua actividad del alma y para su completo entregamiento. Esto último indica la Santa en la siguiente estrofa a la que comentamos, cuando dice:

Vida ¿qué puedo yo darle,
A mi Dios que vive en mí
Sino es perderte a ti
Para mejor a él gozarle?

Dejamos consignado que en Dios está la vida en toda su plenitud porque se comunica y da a sí mismo. Para que el alma se comuniquen y de a sí misma es preciso que se desligue del cuerpo. Este reclama sus derechos y sus importunas exigencias

absorben de tal modo las energías del alma que a ésta no le queda virtualidad suficiente para entregarse del todo a su Dios. No puede dar cosa alguna a su Dios sino se pierde a sí misma. ¿Qué extraño que en sus ansias de entregarse totalmente a Dios quiera el alma perderse a sí misma y llame a la muerte?

* * *

Muerte no me seas esquiva,
Vivo muriendo primero;
Estando ausente de ti,
¿Qué vida puedo tener
Sino muerte padecer
La mayor que nunca ví?

Parece que la Santa Madre se complace en repetir, aunque bajo distintas formas, que Dios es su vida. Como esasavecillas que se deleitan entonando siempre la misma canción, nuestra poetisa repite sin cesar los mismos trinos, experimentando en ello toda la dulzura del amor.

Nuestro amado Salvador en varias ocasiones se presenta como la vida del mundo. El evangelista San Juan, repetidas veces le atribuye toda la vida, todo el poder vivificante. «En El está toda la vida» (1). Su divina misión es dar la vida. Del mismo atributo habla el evangelista cuando pone en boca de Jesús: «Yo soy el camino, la verdad y la vida» (2). San Juan intenta evidentemente deducir un valioso argumento de la divinidad de Jesús de este atributo y parécenos que por esta razón lo repite tantas veces. Sabía muy bien que Dios solamente es la fuente de toda la vida, la vida misma.

«Yo soy el camino, la verdad y la vida». Comentando este texto del evangelista el sabio obispo de la Rochela escribe: «En El era la vida, no la suya, esto es demasiado evidente, sino la nuestra, vida tan abundante, que todos los seres beben en ella sin disminuirla. De ella se alimentan todos los seres los de orden inferior y material, lo mismo que los de orden superior y espiritual. El Verbo es, en efecto, el sol o vida de las inteligencias, y, como el sol manifiesta los objetos a los

1 Joan, 1, 4.

2 Joan, c. 14 v. 7.

ojos del cuerpo, así el Verbo manifiesta la verdad a los ojos del espíritu» (1).

¿Estando ausente de ti
Qué vida puedo tener?

La vida del alma consiste en aproximarse y acercarse a Dios, de quien se separó por el pecado y en conocer a Jesús según aquellas palabras del mismo evangelista San Juan: «esta es la vida eterna que te conozcan a Ti solo Dios verdadero». Nadie pues, «viene al Padre sino es por Jesús» (2).

¿Sino muerte padecer
La mayor que nunca vi?

Nos haríamos demasiado difusos si intentásemos transcribir los hermosos párrafos que de la pluma de la insigne doctora han salido, describiendo la muerte de una alma que está divorciada de Jesús. Sin embargo, no podemos menos de trasladar lo que escribe en el Castillo Interior, «qué será ver este castillo tan resplandeciente y hermoso, esta perla oriental, este árbol de *vida* que está plantado en las mismas aguas vivas de la *vida* que es Dios: cuando cae en un pecado mortal, no hay tinieblas más tenebrosas ni cosa más oscura y negra que no lo esté mucho más» (3). «Mira que os acaba *la vida* y jamás tornaréis a gozar de esta luz. ¡Oh Jesús! ¡Qué es ver a una alma apartada de ella! ¡Cuáles quedan los pobres aposentos del castillo! ¡Qué turbados andan los sentidos, que es la gente que vive en ellos! Y las potencias que son los alcaides, y mayordomos, y maestresalas, ¡con qué ceguedad, con qué mal gobierno!» (4). Qué es todo esto

¿Sino muerte padecer
La mayor que nunca ví?

El Espíritu Santo llama por boca del salmista pésima a la muerte de los pecadores: *Mors peccatorum pessima*. «Mejor sería no haber nacido, escribe a este propósito San Bernardo, que no morir de tal muerte. Esta muerte es tanto más grave cuanto que lo es solamente del pecado y no de naturaleza. Mejor sería al alma no vivir que vivir de esta manera» (5).

1 Orígenes del Cristianismo. t. I, p. 165.

2 Libro 3, cap. 56.

3 Castillo cap. 2. n. 1.

4 Iden cap. 2, n.º 4.

5 In cantica serm. 81 n.º 4.

El pez que del agua sale
 Aun de alivio no carece,
 A quien la muerte padece
 Al fin la muerte le vale:

El elemento indispensable para la vida de los peces es el agua, y el requisito esencial para la vida de los espíritus es estar unido a Jesús. El pez, fuera de su elemento, ¿qué esfuerzos no hace para tornar a él? Y si tuviera que vivir en tal estado de lucha continua, de violentos esfuerzos, ¿no le sería mucho más conveniente la muerte?

Del mismo modo el alma, separada de Jesús por el pecado, fuera de su natural elemento, tiene que vivir en el mismo estado de violencia y lucha continua consigo misma que el pez fuera del agua. Verdad es que la Santa Madre no se refiere en estas estrofas principalmente al estado del alma en pecado mortal, puesto que habla de sí misma y jamás la santa salió de su elemento, de Jesús. Mas, así como los peces necesitan estar siempre engolfados en agua, de igual manera nuestra insigne doctora y gran santa no podía vivir sino completamente engolfada en el mar de la santidad, su amante Jesús.

¿Qué muerte habrá que se iguale

A mi vivir lastimero?

Condenarla a vivir fuera de esta mar, era para ella más mortificante y más duro que la muerte misma:

* *
 * *

Cuando me empiezo a aliviar
 Viéndote en el Sacramento,
 Me hace más tormento
 El no poderte gozar.

El Santísimo Sacramento de nuestros altares ha sido siempre para las almas, fuente inagotable de consuelo, bálsamo fortificante en las penas y miserias de la vida, alivio en los trabajos, alegría en las tristezas, fortaleza en las tentaciones y prenda de gloria inmarcesible. «¡Qué deliciosos son tus tabernáculos, oh Señor de los ejércitos. Mi corazón y mi carne se transportan en alegría siempre que piensan en Dios vivo. Como el ave busca su morada y la tórtola su nido, así yo en mis aflicciones buscaré mi asilo en vuestro santuario» (1). El

1 Salmo 83, v. 1, 2, 4.

alma de Santa Teresa, avecilla perseguida por el fiero gavilán, tortolilla herida por el cazador, busca su guarida en el tabernáculo del Señor. Atormentada por las continuas y exigentes aspiraciones de la carne, cansada de bregar contra el cuerpo, aplastada bajo los hierros duros de los sentidos, distraída por las veleidades de la imaginación, su alma vuela al sagrario buscando alivio a sus dolores y refugio y protección contra sus enemigos.

Me empiezo aliviar
Viéndote en el Sacramento.

Mas este alivio es de corta duración. El amante que tras larga separación de su amado, llega a escuchar los dulces acentos de su voz, no puede satisfacerse menos que con abrazarle y echarse en sus brazos. Por esta razón se le hacía más duro y le causaba mayor sentimiento a la Santa cuanto más conversaba con su Jesús en el sagrario, el no poderlo gozar:

Me hace más sentimiento
El no poderle gozar

Nos extenderíamos demasiado si tratáramos de consignar aquí los extraordinarios favores que Santa Teresa recibió al pie del Sagrario y en los momentos preciosos en que el divino Huesped permanecía en su corazón. Trasladaremos solamente algunos para instrucción y edificación de nuestros piadosos lectores. «Un día después de comulgar, me parece clarísimamente se puso cabe mi nuestro Señor, y comenzóme a consolar con grandes regalos, y díjome entre otras cosas: Vesme aquí, hija, que yo soy, muestra tus manos; y parecíame que me las tomaba y llegaba a su costado y dijo: Mira mis llagas, no estás sin mí: pasa la brevedad de la vida. En algunas cosas que me dijo entendí que después que subió a los cielos nunca bajó a la tierra a comunicarse con nadie». En otra ocasión se le dió a entender en visión intelectual cómo es Dios Uno y Trino. «Un día de Ramos, acabando de comulgar; quedé con gran suspensión de manera, que aún no podía pasar la forma, y teniéndola en la boca, verdaderamente me pareció, cuando torné un poco en mí, que toda la boca se me había henchido de sangre y parecíame estar también el rostro, y toda yo cubierta de ella, como si entonces acabara de darramarla el Señor; me parece estaba caliente, y era excesiva la suavidad que entonces sentía, y díjome el Señor: Hija, yo

quiero que mi sangre te aproveche, y no hayas miedo que te falte mi misericordia. Yo la derramé con tantos dolores y gózasla tú con tan grande deleite como ves». Si a estos favores particulares añadimos los éxtasis con que Jesús recreaba a su esposa, los divinos coloquios que con ella tenía, las efusiones, los transportes y todo el conjunto de suavidad y deleite espiritual con que la confortaba, se comprenderá la pena que seguiría a tan íntimas comunicaciones:

Me hace más sentimiento
El no poderte gozar.

Notábamos en uno de nuestros precedentes párrafos cómo a mayor conocimiento de las divinas grandezas, de los deleites celestiales, de los gozos puros del alma, corresponde siempre un aumento en el deseo de poseer bienes tan grandes y de gozar deleites tan puros. Ahora bien: si Jesús se da a conocer a las almas puras que a gustar de sus inefables delicias se acercan, sus divinas riquezas, los gozos puros y deleites celestiales que en el cielo les tiene aparejados, ¿qué extraño se aumente en las almas el deseo de poseerle y gozarle?

Todo es para más penar
Por no verte como quiero,

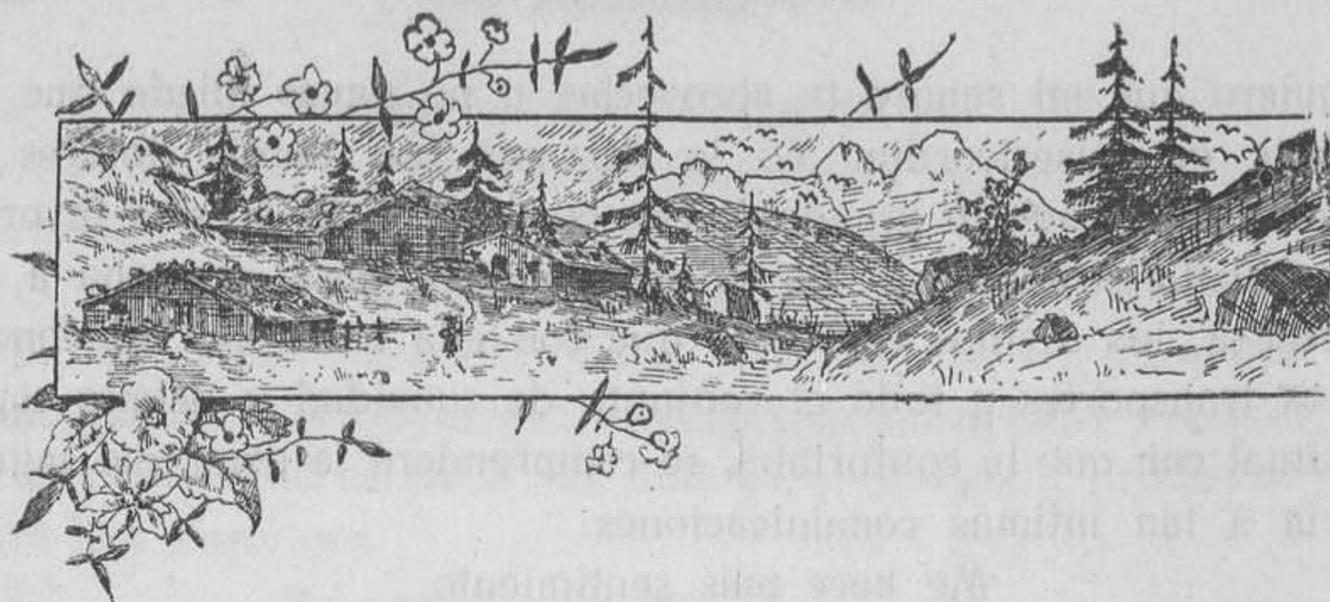
Esta pena es causada, en parte, como ya lo notamos al hablar de la esperanza, por la incertidumbre de la vida futura y posibilidad de perderla para siempre:

Viendo que puedo perderte
Se me dobla mi dolor.

Y si la única fuente de consuelo para los mortales se trueca en origen de pena y dolor y donde se creía encontrar alivio se encuentra mayor aflicción ¿qué le resta a la pobre-cilla del alma? Lo que hace la Santa Madre en las dos estrofas que cierran esta canción, llorar su condición, llamar a la muerte y pedir a Dios la saque de esta vida:

Lloraré mi muerte ya
Y lamentaré mi vida
.....
Sáqueme de aquesta muerte
Mi Dios y dame la vida.

FR. BRUNO DE S. JOSE, C. D.



POR LAS CALLES DE MADRID

(HUMORISMOS TERESIANOS)

Cuando la corte española
No tenía más cristales
Que las purísimas aguas
Del humilde Manzanares;

Cuando no había más que lienzos
Encerados con tal arte,
Que más que la luz del día
Por ellos pasaba el aire.....

(Así lo dicen autores,
Por extraños, respetables,
Que con *antojos* lo vieron
Como su ciencia de grandes).

Digo que cuando tenía
Madrid en sus ventanales
Unas como telarañas
Cual los autores de *extranjis*;

Con su bordón de romera,
Con su esclavina del Carmen,
Entre damas linajudas
Y en magnífico carruaje,

Aquella *femina inquieta*
Andariega y *trajinante*,
—Según la llamaba el Nuncio—
Entró en Madrid una tarde.

Era de ver la alegría,
 Eran de ver los semblantes
 Por entre tocas monjiles
 Y entre mantillas de encaje.

Y eran de oír los discursos
 De las *curiosas parlantes*,
 Con que a la Madre Teresa
 Incensaban con donaire.

—«Vívame, Madre, mil años»,
 —«Dios a Madrid nos la trae
 Para reformar la corte
 Empezando por los grandes.

—¡Oh, cuando lo sepa el Rey!...
 —Cuando lo sepan los Vates
 No habrá quien no os enaltezca,
 Ni vuestra virtud no cante.

—No ha faltado aquí quien diga,
 Y toda España lo sabe,
 Que si su merced es santa,
 Es la santa del donaire,

La que del cielo la senda,
 Aunque estrecha, la ha hecho fácil;
 Y van los ricos por ella
 Porque les dais vos la llave.

La que a las flacas mujeres
 Infundís almas gigantes
 Al soplo de vuestro espíritu
 Que en el fuego de Dios arde.

La que hace mansos corderos
 De leones arrogantes.
 Y los lleva a los apriscos
 De las santas soledades.

Vos, que levantáis conventos
 Como blancos palomares,
 ¿Por qué no enviáis palomas
 A los palacios y alcázares?

¿Por qué donde más se pierden,
 No han de ser más los que salven,
 Y donde el diablo anda suelto
 No ha de haber más santos ángeles?...

Vos seréis de las Españas
Angel tutelar; el Angel
Que cuidará sus campiñas
Y guardará sus ciudades...».—

Iba a responder la Santa,
Como Santa en tono grave
Pero su humildad discreta
Del velo tiró al instante
Y descubrióla sus ojos,
Y miró por los *cristales*
Y dijo: «Madrid me gusta....
Porque tiene buenas calles».

FR. FLORIAN DEL CARMELO, C. D.



Centenario de Santa Teresa

Inauguración de las fiestas teresianas

Puede asegurarse con verdad que no solamente España, sino todo el mundo católico ha tenido durante varios días fija la vista en Salamanca, Alba de Tormes y Avila. La causa ha sido la inauguración de los solemnes festejos con que se ha de conmemorar en nuestra Patria el tercer centenario de la glorificación en la tierra de la Santa más grande y más popular de la Iglesia de Dios, de la Maestra insigne de los doctores místicos, de la endiosada y extática adoradora de Jesús en el Sacramento, nuestra Santa Madre y Seráfica reformadora Teresa de Jesús.

En Salamanca

En esta ciudad comenzaron las fiestas centenarias el jueves 23 de Abril con la llegada de los representantes regios y del Nuncio de Su Santidad. Desde mucho antes de las cinco de la tarde, hora señalada para la llegada del rápido de Medina, en el cual viajaban los ilustres personajes que en las fiestas teresianas habían de ostentar la representación del Papa y de Sus Majestades los Reyes, comenzaron a personarse en la estación del ferrocarril, completamente invadida por el público, las autoridades eclesiásticas, civiles y militares, junto con numerosas comisiones de todas las entidades y fuerzas vivas de Salamanca. Al entrar el tren en agujas, estallaron estruendosas ovaciones con vivas entusiastas al Nuncio y a los representantes de los Reyes. Tan pronto como bajaron de los lujosos coches que ocupaban, el Sr. Alcalde les dió la bienvenida en nombre de la ciudad, y en el salón de espera de primera clase se hicieron las presentaciones de rigor.

Procedióse luego a la formación de la comitiva, que se organizó en la siguiente forma: Abría la marcha un piquete de la Guardia civil, seguía el coche ocupado por el Sr. Gobernador civil con su secretario, el automóvil del representante regio Excmo. Sr. Duque de la Conquista, en compañía del Alcalde de Salamanca; la Excmo. Sra. Duquesa de la Conquista, representante de Su Majestad la Reina D.^a María Cristina, con la marquesa de

Llen y el primer teniente alcalde; Nuncio apostólico con el Sr. Obispo de la diócesis y monseñor Solari, y el automóvil de la marquesa de Squilache, al cual seguía una interminable fila de más de setenta carruajes, ocupados por la Nobleza y comisiones salmantinas, los cuales contribuyeron a que la entrada de los ilustres delegados fuera verdaderamente triunfal. Una sección de Albuera, con estandarte, batidores y banda de trompetas, al mando de un capitán, hizo los honores correspondientes, y dos secciones de caballería les escoltaron hasta el palacio episcopal.

A las seis y media tuvo lugar una solemne procesión organizada por el Cabildo para trasladar la imagen de la Santa desde la iglesia de nuestras Madres hasta la Catedral. En ella formaron todas las cofradías con sus estandartes, los seminaristas con sobrepelliz, el clero regular y el secular bajo las cruces de sus parroquias y el Cabildo Catedral. Seguía el Excelentísimo Sr. Obispo de la diócesis revestido de pontifical, el Nuncio con muceta y birreta, el Ayuntamiento con maceros, representación de la Universidad con el traje académico, comisiones de todos los Cuerpos militares de guarnición en Salamanca y de todas las dependencias oficiales del Estado, y por fin, el Duque de la Conquista, vistiendo el uniforme de Grande de España con los señores Gobernador civil, Gobernador militar de la plaza y Delegado de Hacienda. Llegada la comitiva a la Catedral se cantó un precioso himno a Santa Teresa del siglo XVIII, con lo cual se disolvió la procesión. Todas las casas y edificios públicos lucían espléndidas iluminaciones y preciosas colgaduras, ofreciendo la ciudad un aspecto deslumbrador.

A las diez y media del día siguiente dió comienzo la misa de pontifical oficiada por monseñor Ragonessi, con la cual se abrieron oficialmente las fiestas centenarias. El Nuncio de Su Santidad y los Duques de la Conquista fueron recibidos bajo palio y con el ceremonial de costumbre por el Prelado de Salamanca, acompañado del Cabildo. En el presbiterio tomaron asiento monseñor Ragonessi y los representantes de los Reyes, en la capilla mayor las autoridades todas de la capital y en el coro el Sr. Obispo de la diócesis con el Cabildo, el claustro universitario con maceros, el clero regular y secular y numerosas comisiones y entidades. Las amplias naves de la hermosa Catedral eran incapaces de contener la inmensa muchedumbre de salmantinos y forasteros, que oyeron con religiosa devoción la misa *De Angelis*, cantada por la capilla de música de la Catedral, seminaristas y coros de niñas de los colegios de Siervas de San José y Jesuitinas. El sermón estuvo a cargo del conocido y elocuentísimo orador carmelita R. P. Salvador de la Madre de Dios, el cual puso de relieve en inspirados párrafos la «Influencia mística, literaria y social de Santa Teresa de Jesús».

A las seis y media de la tarde dió principio en el Paraninfo de la Universidad la velada del Ateneo, acto que resultó de una animación y brillantez que excede a toda ponderación. A la hora anunciada tomaron asiento en la presidencia el Nuncio de Su Santidad, el duque y la duquesa de la Conquista, la marquesa de Squilache, el Sr. Obispo de la diócesis, D.^a Blanca de los Ríos y el Rector de la Universidad. En la plataforma se colocaron las autoridades y comisiones, Gobernador civil, Alcalde, Presidente de la Audiencia, Gobernador militar, Delegado de Hacienda, Directores del Instituto y Normal, comisiones del Cabildo, Universidad, [Delegado regio], de

primera enseñanza, Estadística y otras personalidades. El amplio local lo ocupaban cuantas personas de significación hay en Salamanca. Imposible dar una idea de la grandiosidad del acto. En ella se declamaron magistralmente trozos de las obras y composiciones de la Seráfica Doctora, se cantaron preciosos himnos teresianos de afamados compositores y los señores D. Tomás Redondo, Elorrieta y D.^a Blanca de los Ríos leyeron tres magníficos discursos sobre la Santa y sus escritos, cuajados de bellezas literarias que engastaban los más elevados pensamientos de la mística teología. Lamentamos no poder presentar a nuestros lectores un extracto de todos ellos, si bien no será difícil que más adelante se los ofrezcamos íntegros.

Se ve por lo dicho que la devoción del pueblo salmantino a la incomparable Santa castellana no desmerece de la que sentían hacia ella sus mayores cuando en atención «a los muchos y grandes beneficios que ha recibido la dicha Ciudad por su intercesión, en vida, en muerte, y por otras muchas razones que a ello le movieron»... «prometieron y juraron en manos de su Señoría, [D. Luis Fernández de Córdoba, Obispo de Salamanca del Consejo de Su Majestad] por Dios N. Señor, y Santa María su bendita Madre, y por los Santos cuatro Evangelios, y Cruz, en que corporalmente pusieron sus manos derechas, que desde el presente día [9 de Octubre de 1614] en adelante, para todo el tiempo del mundo, y siempre jamás, habrá y tendrá por día de fiesta y feriado el que se contará cinco días del mes de Octubre de cada un año, en que la Beatitud del mismo nuestro Santísimo Padre Paulo Papa Quinto por su breve especial ha mandado celebrar su fiesta de la misma Santa Madre Teresa de Jesús» (1).

En Alba de Tormes

El domingo 26 de Abril, todo Salamanca y pueblos comarcanos se trasladaron a la villa ducal con el fin de asistir a las grandes solemnidades con que en ella había de inaugurarse el año teresiano. Alba presentaba en este día un aspecto encantador. Tanto las calles y plazas como los balcones y ventanas de las casas estaban engalanados con espléndidas colgaduras, guirnaldas y banderolas con los colores nacionales y del Carmelo, produciendo un aspecto sumamente pintoresco. A la entrada de la población habíase levantado un magnífico arco de triunfo, en que se leía en grandes caracteres: «Alba de Tormes al Nuncio de Su Santidad y a los delegados regios. ¡Viva Alba teresiana! ¡Viva Santa Teresa!». A las nueve y media llegaron en automóvil las autoridades de Salamanca, y poco después el Nuncio, el Obispo de la diócesis, los duques de la Conquista y la marquesa de Squilache, precedidos de una brillante escolta de montaraces. A los acordes de la marcha real, en medio del estampido de bombas y cohetes y entre vivas estruendosos a los recién llegados, se organizó la comitiva, que con mucha dificultad, a causa del gentío enorme que se aglomeraba al paso, llegó a la plaza de las Carmelitas, donde a su presencia, un grupo de danzantes ejecutó admirablemente y con gran placer de los circunstantes algunas danzas típicas del país.

(1) *Voto que hizo la Ciudad de Salamanca a la Bienaventurada Virgen Santa Teresa.*

A las diez y media comenzó la misa de pontifical, oficiando el excelentísimo Sr. Obispo. A la derecha del altar mayor, en lujosos sitios, se colocaron los representantes regios, y a la izquierda el Nuncio de Su Santidad. El sermón estaba a cargo del señor magistral de Salamanca, quien pronunció una bellísima oración, haciendo un vivo retrato de la Santa. Como la iglesia era incapaz de contener tanta muchedumbre y en la plaza y calles adyacentes se había aglomerado un gentío inmenso, los Padres Fulgencio y Simón de la Cruz improvisaron dos elocuentes discursos, cantando las glorias de la Santa.

Terminada la misa, se dirigió la comitiva al Ayuntamiento, donde la Comisión de Festejos del Centenario había preparado un banquete en honor del Nuncio Apostólico y de los Duques de la Conquista, asistiendo unos cincuenta comensales. Después del banquete, los ilustres huéspedes visitaron el interior del convento de Madres Carmelitas, venerando el cuerpo de la Santa y aquellos lugares santificados por ella. A las cinco regresaron a Salamanca, siendo despedidos por las autoridades y comisiones en medio de atronadores aplausos. Por la tarde hubo en Alba función solemne, siendo objeto de admiración la preciosa iluminación eléctrica que adornaba la iglesia de las Madres Carmelitas. En la fachada destacábase el escudo de Alba con un letrero hecho con bombillas de luz eléctrica que decía: «El Carmelo a Santa Teresa». El altar mayor ofrecía un aspecto deslumbrador con sus tres mil luces artísticamente combinadas. Las funciones religiosas alternaron con los inocentes entretenimientos de cucañas, danzas y bailes típicos del país. Por la noche hubo iluminaciones, fuegos artificiales y cinematógrafo público. ¡Bien por los Albenses!

En Avila.

Como preparación a las solemnísimas funciones religiosas que el día 26 de Abril había de celebrar la caballerosa ciudad que meció la cuna de la Santa de nuestros amores, para conmemorar el tercer centenario de su Beatificación, comenzó el día 22 un triduo solemne en la iglesia de San José, solar bendito de la Descalcez Carmelitana. Desde el anochecer de la víspera lució el histórico templo espléndida iluminación interior y exteriormente. El decorado del mismo nada dejó que desear. Las paredes se hallaban cubiertas con grandes lienzos en cuyo fondo se leían máximas de la Santa, alternando con los escudos de la Orden, del Pontífice y de España. Bajo blanco pabellón se colocó la imagen bendita de la Seráfica Madre, rodeada de innumerables luces, bonitas macetas y preciosos candelabros, completando su ornato los riquísimos tapices que cubrían todo el pavimento y las capillas laterales. A las nueve y media del día mencionado, se dirigió en procesión a San José el Excmo. Cabildo Catedral comenzando las solemnidades del triduo con una misa a grande orquesta, terminada la cual regresó en la misma forma a la Catedral. Por la tarde, a las cinco, empezó el ejercicio con exposición de S. D. M., rosario, el himno de la peregrinación nacional, sermón, Triduo, gozos a grande orquesta, terminándose con la Reserva y el himno de la peregrinación valenciana. Pronunció el panegírico de la Santa, que fué como todos los suyos, el reverendo pa-

dre Salvador. Al día siguiente se repitieron los mismos cultos, ocupando la cátedra sagrada el P. Agapito de San José, que estuvo a la altura que las circunstancias exigían. El último día ofició en la misa el Excmo. Sr. Arzobispo dimisionario de Manila P. Nozaleda, devoto y admirador entusiasta cual ninguno del Serafín del Carmelo. Terminó el Triduo con un solemnísimó *Tedeum* presidido por los Señores Nozaleda y Gobernador civil de Avila.

A las doce de la mañana del sábado veinticinco un repique general de campanas, el estampido de bombas y cohetes y las alegres notas de la música, que recorrió las calles de la población, anunciaron el principio de la gran fiesta. Al momento aparecieron adornadas con vistosas colgaduras y ricos tapices las fachadas de los edificios públicos y de las casas particulares, y el pabellón nacional ondeó en los centros oficiales. A las cinco de la tarde salió del Ayuntamiento la corporación municipal en pleno, precedida de su banda de música y maceros, la cual, seguida del personal subalterno y de gran gentío, se dirigió a la iglesia de la Santa para trasladar a la Catedral su veneranda imagen. En ella fué recibida por el Cabildo y colocada en el altar mayor. Al anochecer se iluminaron todos los edificios, plazas y paseos públicos con potentes focos eléctricos.

En las primeras horas de la mañana del 26, el ruido ensordecedor de voladores, bombas reales y las alegres dianas de músicas y dulzainas anunciaron a la población que por fin había llegado ya el día tan deseado. La función principal estaba anunciada para las nueve y media. Mucho antes comenzaron a llegar las cofradías, asociaciones, patronatos, comunidades religiosas y las autoridades civiles, militares y administrativas. A la hora señalada llegaron los excelentísimos e ilustrísimos Arzobispo señor Nozaleda, Obispo de Lugo Sr. Basulto y el venerable Prelado diocesano. Ofició de Pontifical el Sr. Nozaleda y cantó las glorias de la Seráfica Doctora el sabio Obispo lucense. Con unción apostólica, tranquila y majestuosa elocuencia hizo una síntesis admirable de la vida prodigiosa de Teresa de Jesús, parándose a considerar los episodios mas salientes de ella. Terminó el Sr. Basulto su hermoso panegírico, exhortando a los abulenses a que continúen cada día con mayor entusiasmo en su amor y devoción a la Santa.

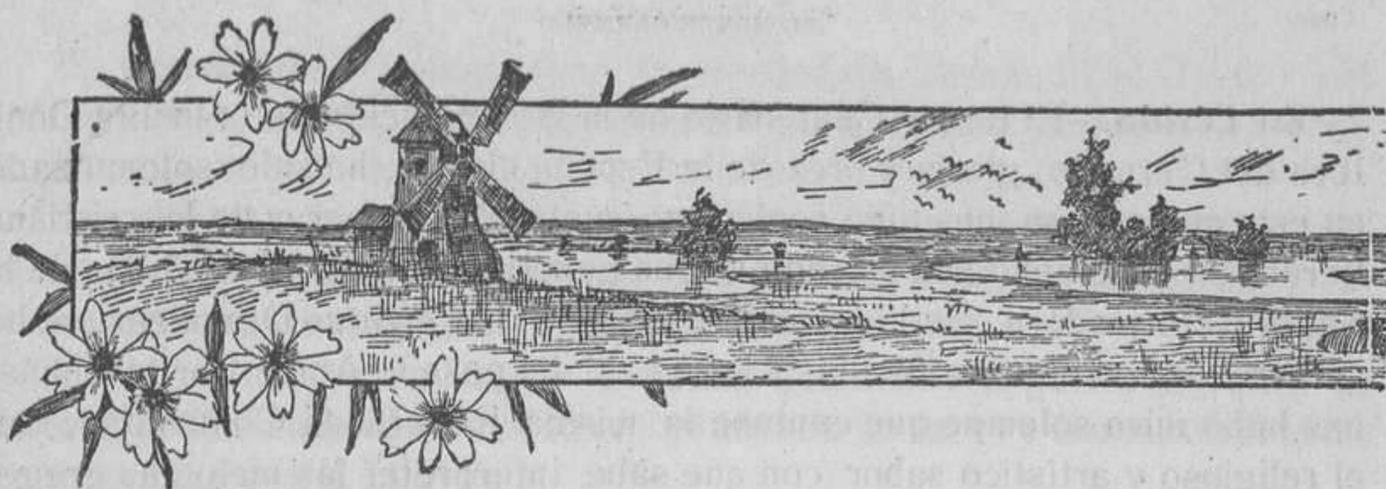
Por la tarde tuvo lugar la grandiosa procesión que recorrió las principales calles de la ciudad. Abría la marcha un piquete de la Guardia civil, seguían en fila los acogidos en el Hospicio Provincial, individuos de todas las cofradías, Asociación católica de obreros; las órdenes terceras de Franciscanos, Dominicos y Carmelitas, Padres Paúles, Clero Parroquial y adscripto; Beneficiados y Canónigos, presididos por el excelentísimo señor Basulto, comisiones militares de la Academia de Intendencia y de la Zona y Reclutamiento, Director y profesores del Instituto y Director del Banco de España. Presidiendo estas últimas comisiones iban los señores Gobernadores civil y militar, el Alcalde, el Jefe de Estudios de la Academia de Intendencia y el Delegado de Hacienda. El centro de las filas le ocupaban los pendones, estandartes y banderas de las cofradías y asociaciones católicas, las cruces parroquiales y la de la Catedral y a continuación la preciosa imagen de la Santa, a quien daba guardia de honor un pi-

quete de alumnos de Intendencia, después el Excmo. Sr. Nozaleda revestido de pontifical, y cerrando la procesión las compañías de Caballeros alumnos de Intendencia con bandera y música al mando del bizarro Comandante señor Calvo, que montaba brioso corcel, al igual que su ayudante el Capitán Galán, a quienes precedían la escuadra de gastadores y la banda de tambores y cornetas. Llegada la Santa a su iglesia el señor Nozaleda bendijo al pueblo y se dió por terminado el homenaje que Avila entera dedicó a su excelsa Madre y paisana en señal de amor, agradecimiento y pleitesía. Seguramente que ella habrá visto desde el cielo con sumo agrado estos solemnísimos cultos y habra hecho descender sobre su ciudad y sus paisanos raudales de gracias celestiales.

La peregrinación vascongada

Es la primera de las muchas que durante este año visitarán el sepulcro de Santa Teresa. Se componía de unos trescientos cincuenta peregrinos, en su gran mayoría bilbaínos, con nutridos grupos de burgaleses, donostiarros y vitorianos. Salió de Bilbao el día 2 de Mayo, siendo en Burgos objeto de un recibimiento entusiasta. Al llegar a la estación de Salamanca quedaron gratamente impresionados al ver en el andén a todas las autoridades y gran número de salmantinos, que les dispensaron un brillante recibimiento. El día 3, a las seis de la madrugada, partió la peregrinación de Salamanca para Alba de Tormes, donde les esperaba el Sr. Gobernador civil de la provincia, llegando a los pocos momentos el Sr. Obispo de la diócesis. La llegada de los peregrinos despertó gran entusiasmo en la villa ducal la cual salió en masa a recibirlos y acompañarlos a la basílica tereciense. Celebró la misa rezada y distribuyó el Pan de los ángeles el señor Obispo de Salamanca, pronunciando a continuación una fervorosa plática. A las diez y media cantaron los peregrinos la misa *De Angelis*, en la cual predicó el R. P. Alfredo María un elocuente sermón, que le valió muchas felicitaciones. Por la tarde a las cinco tuvo lugar la función de despedida, en la que predicó el R. P. Atanasio, cautivando al auditorio con su palabra cálida y elocuente. El momento de la despedida fué emocionante, partiendo el tren entre vivas atronadores y demostraciones de cariño. Para cuando llegaron a Salamanca, se encontraba ya en la estación el Sr. Gobernador, al cual han quedado los peregrinos sumamente obligados por las delicadas atenciones que con ellos ha tenido. El día 4 asistieron a la magna procesión que se organizó en Salamanca para devolver la imagen de la Santa a la iglesia de las Madres Carmelitas. Por la tarde fueron obsequiados con una solemne velada en el Paraninfo de la Universidad, ocupando la tribuna ilustres oradores que fueron justamente ovacionados. El día 5 a las seis y media de la mañana llegaron los peregrinos a Burgos, siendo recibidos con las mismas muestras de cariño que a su paso para Alba. La despedida fué también muy afectuosa, yendo muy agradecidos a las atenciones de que fueron objeto en esta ciudad. Como remate de la Peregrinación, celebraron el día 10 una función de acción de gracias en el Carmelo de Begonia, por su feliz éxito. Seguramente que de ella guardarán durante toda su vida gratos recuerdos en su corazón.

FR. CASIMIRO DE LA V. DEL CARMEN.



Crónica Carmelitana

Festejando al Serafín del Carmelo.—Son muy gratas las noticias que nos envían de los conventos sobre la inusitada solemnidad que en ellos han revestido los cultos celebrados los días 24 y 26 de Abril para conmemorar el Centenario de la Santa Madre, y el gran concurso de fieles que visitaron nuestras iglesias, para lucrar las gracias singularísimas concedidas por el Vicario de Jesucristo. De todo ello podrán formarse una idea por la siguiente reseña que recibimos de Vitoria.

Día 24. A las siete y media hubo misa de Comunión general muy concurrida *amenizada* con cánticos interpretados por el Colegio de Santa Teresa de esta Ciudad: las comuniones de este día fueron como unas *cuatrocientas*. A las diez Misa solemne con exposición y al final se cantó un Solemne Te Deum en acción de gracias. Por la tarde a las seis y media, exposición, rosario, sermón, reserva y adoración de la reliquia de Nuestra Madre Santa Teresa.

Día 26.—Comunión general a las siete y media, recibieron este día el Pan de los ángeles unas *seiscientas* personas. A las diez Misa solemne con exposición. Por la tarde a las seis y media, exposición, rosario, sermón y reserva y adoración de la reliquia. Antes del sermón se cantó el «Sancta Mater Theresia» a cuatro voces del joven compositor de este Colegio Fr. Victoriano de S. José, el cual llamó muchísimo la atención. Mientras se daba a adorar la reliquia de N. Sta. Madre, el coro cantó el himno de la peregrinación vascongada a Alba, puesto en música, por el mismo, mereciendo unánimes alabanzas.

Los sermones de los dos días estuvieron a cargo del R. P. Rainaldo de San Justo, quien expuso y comentó con mucho acierto la carta de Su Santidad sobre estas fiestas centenarias.

Respecto al Jubileo, este ha sido grandioso. Todos los Colegios de la Ciudad con sus respectivos profesores vinieron en interminables hileras, a ganar la *Porciúncula*.

Triduos en honor de Nuestra Santa Madre.—En muchas Comunidades se han celebrado ya con grandísima solemnidad, como puede verse por las siguientes reseñas que nos han enviado nuestros corresponsales.

En Lérida.—El tercer Centenario de la Beatificación de la ínclita Doctora del Carmelo, gloria y prez de la España clásica, ha sido solemnizado en esta ciudad con inusitado esplendor, cual cabía esperar de la cristiana Ilerda, en cuyo seno han morado largas generaciones de hijos e hijas de la Santa Reformadora. En la iglesia de las MM. Carmelitas Descalzas, se ha celebrado un triduo en los días 24, 25 y 26 del pasado Abril. Por las mañanas hubo misa solemne que cantaba la misma Reverenda Comunidad, con el religioso y artístico sabor con que sabe interpretar las melodías gregorianas; y por las tardes, se puso de Manifiesto al Señor, cantándose el trisagio eucarístico. En el ejercicio de la tarde del 25, el Muy Iltre. Sr. Vicario Capitular (S. V) Dr. D. Rafael García, ocupó la sagrada cátedra, y con la brillantez oratoria y santa unción que le distinguen, trazó de mano maestra la grandiosa figura de Teresa de Jesús, cuyos centenarios-dijo-no son menos dignos de celebridad que la de los grandes luminaires de la humana ciencia. Expuso cómo fué la Santa de Avila una columna férrea de santa fortaleza cristiana, fundada como tenía su virtud sobre los sillares indestructibles de la fe, de la oración y del sacrificio; y vindicó para la Mística Doctora el derecho a inspirar, con su alta ciencia divina, la vida interior y externa de las modernas generaciones, mas que nunca necesitadas del triple espíritu de fe, oración y sacrificio para hacer frente a la avalancha de errores y de pasiones en que el paganismo renaciente pretende ahogar todo rescoldo de cristianismo. El domingo, 26, día jubilar teresiano, vióse la iglesia de las Descalzas concurridísima de fieles, ansiosos de participar del sagrado tesoro de las indulgencias, y fué solemnizado el jubileo con una misa a toda orquesta y la hermosísima función de la tarde, con que concluyó el triduo.

En Santander.—Bien puede decirse que no se ha notado la premura con que fué preparado este triduo, debiéndose tales apremios a no conocerse hasta última hora la gracia extraordinaria del Jubileo concedido por Su Santidad. Ha resultado brillantísimo, tanto por su esplendor como por la concurrencia numerosísima que ha asistido las tres tardes. Empezó el día 24 con una comunión general administrada por el ilustrísimo y reverendísimo P. Celestino Ibáñez, Obispo de Bagé (China). En los tres días se cantó por la mañana solemne misa por el coro de la Comunidad, y por las tardes hubo exposición de S. D. M., rosario, sermón, cánticos, reserva y adoración de la Reliquia de la Santa, durante la cual el pueblo cantó preciosos himnos a la insigne Doctora; En la misa del día 26 predicó un brioso y elocuente discurso el ilustrado presbítero de Torrelavega don Teodoro Andrés Marcos, en el cual hizo resaltar la extraordinaria sublimidad y el raro ejemplo que ofrece la vida de Santa Teresa. Los sermones del triduo estuvieron a cargo del reverendo Padre Augusto de la Cruz, quien tomó por materia de sus inspiradas peroraciones la Fe, la Esperanza y la Caridad de la mística Doctora, explanando cada una de estas virtudes en cada tarde del triduo. Su último y grandilocuente sermón terminó con una fervorosa exhortación al numeroso auditorio, animando a todos a tomar parte en la peregrinación montañesa a los dos santuarios teresianos, Avila y Alba de Tormes, que se ha de organizar en fecha no lejana, conforme a los deseos de nuestro amadísimo Prelado.

En Consuegra.— Solemnísimo en verdad ha resultado el Triduo que han celebrado las Carmelitas Descalzas de la Villa de Consuegra (Toledo), los días 24, 25 y 26 de Abril.

Los tres días se celebró misa solemne, haciéndose por la tarde el ejercicio del Triduo. Tanto por la mañana como por la tarde, ocuparon la sagrada cátedra, distinguidos y notabilísimos oradores.

El último día presentaba la iglesia brillantísimo aspecto. El altar se hallaba artísticamente adornado con profusión de luces y flores, ofreciendo un magnífico golpe de vista.

El Excmo. Ayuntamiento asistió en Corporación, mañana y tarde, dando así pruebas de religiosidad y amor a Santa Teresa. Por la tarde, se cantó un solemne *Te Deum* y después de la bendición y reserva del Santísimo Sacramento, el repique de las campanas y el estrépito de los cohetes, anunciaron la salida de la procesión, que a los acordes de una banda de música recorrió las calles de la villa; a su regreso se cantó un bonito himno a Santa Teresa, con el que se dió fin a estos piadosos cultos.

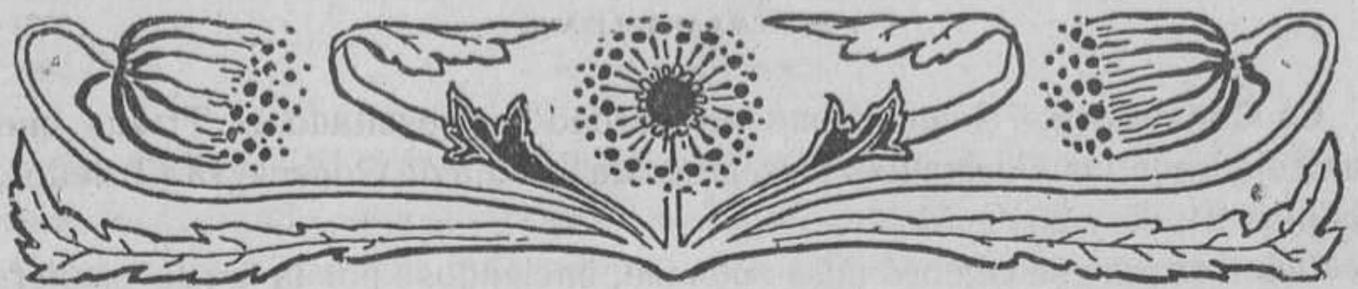
La parte musical estuvo a cargo de las mismas religiosas, quienes con suma afinación y gusto exquisito, cantaron preciosos motetes al Santísimo y cánticos a la Santa: así como también las misas de los tres días; dos de ellas en canto gregoriano y la tercera a dos voces, compuesta por el Presbítero D. Vincencio Ripollés y conforme al *Motu Proprio* de S. S. Pío X.

Los RR. PP. Franciscanos residentes en esta villa, han contribuído con su valiosísima cooperación al mayor esplendor de estos cultos; así como también el digno capellán del convento, el celoso párroco y coadjutores. Todos ellos se han prestado gustosísimos a hacer cuanto de su parte estaba, para honrar a la Mística Doctora del Carmelo.

Profesión religiosa.— En las Carmelitas descalzas de Peñaranda de Bracamonte tuvo lugar el día 16 del corriente a las diez de la mañana, una solemnísimas función, en la cual hizo su Profesión de votos simples la Srta. María de Uribe (natural de Bilbao), la cual ha cambiado el nombre por el de María de la Piedad del Niño de Praga. Fueron padrinos el dignísimo Capellán de la Comunidad Sr. D. Francisco Cabrera y la señorita Flora Cabrera. La Misa ofició el M. R. P. Prior de los Carmelitas descalzos de Salamanca, quien también le impuso el velo, y fué cantada con mucho gusto por los mencionados Padres. Predicó en tan solemne acto el M. R. P. Fulgencio de Jesús Crucificado, el cual estuvo elocuentísimo, dejando memoria imperecedera en la Ciudad de Peñaranda.

Toma de hábito.— El día 4 del corriente ha tomado el hábito de Carmelita Descalza para religiosa de velo blanco, en el Convento de S. José del Salvador de la villa de Beas de Segura, la joven Mercedes Carbonell y Peris, recibiendo en Religión el nombre de Mercedes de Jesús Nazareno. Ofició en tan solemne acto el dignísimo Capellán de la Comunidad don Andrés Gonzalo, quien dirigió a la novicia una fervorosa plática. Fué apadrinada la nueva Carmelita por D. Juan Ocaña y su virtuosa Señora.

NECROLOGIA.— En las Carmelitas Descalzas de Alcalá de Henares terminó dichosamente su carrera la Madre María Rosario del Sagrado Corazón de Jesús, teniendo cincuenta años de edad y 34 de religión. Desempeñó todos los oficios, y en el tiempo de sus prelacías trabajó incansable por el bien espiritual y temporal de su Comunidad.—R. I. P.



Crónica General

ITALIA.—*Congreso de la Federación católica italiana.*—En Bolonia acaba de celebrarse con gran solemnidad y entusiasmo el quinto Congreso Nacional de la Federación Universitaria Católica Italiana, presidiendo el Arzobispo de Bolonia, y asistiendo numerosas representaciones de los Círculos federales de Ferrara, Génova, Milán, Nápoles, Modena, Turín, Padua, Roma, Parma y otras ciudades.

La nota predominante ha sido la necesidad de una sólida cultura religiosa para la restauración cristiana de la sociedad moderna. Entre las conclusiones aprobadas figuran una recomendando a la juventud la asistencia a los sermones en los días festivos, así como a todas las manifestaciones públicas del culto religioso y el fomento de las sanas lecturas; otra, recomendando a los jóvenes que se abstengan de asistir a toda clase de espectáculos inmorales o casi inmorales, y otra, excitándoles a cooperar con los párrocos en la enseñanza del Catecismo y en la difusión de la buena Prensa.

El Cardenal Maffi, que cerró el Congreso con un sentido discurso, hizo suyas y bendijo dichas conclusiones.

ESTADOS UNIDOS.—*Asociación de maestros católicos.*—Mucho es lo que el Clero y los católicos de Nueva York trabajan para que los niños católicos frecuenten las escuelas católicas. Y bien lo demuestra el que éstas se encuentran llenas de alumnos. Pero eso no obstante, hay muchos que, por diversos motivos, se ven obligados a concurrir a las escuelas oficiales, en las que no se importe instrucción religiosa.

Para contrarrestar esta falta, acaba de fundarse una Asociación de maestros católicos oficiales, con el objeto de que, al terminar las clases ordinarias, se queden en las escuelas, para seguir dando a los niños que lo deseen, clases de Religión. Las primeras diligencias han tenido un éxito sorprendente, superior a todas las esperanzas, pues más de mil maestros han dado su nombre a la nueva Asociación, revelando este hecho además el gran número de maestros católicos que hay entre los oficiales.

No hay que decir que la nueva Asociación cuenta con las simpatías de los católicos y el aplauso de la Autoridad eclesiástica; pero debemos añadir que tienen su apoyo en las mismas Autoridades escolares. Así, por ejemplo, preguntado sobre ella el Dr. W. H. Maxwell, Superintendente de las escuelas de Nueva York, dijo: «Este plan no necesita mi aprobación oficial, puesto que se llevará a cabo fuera de las horas de clase obligatoria; creo, sin embargo, que es una obra excelente».

FRANCIA.—*La masonería y la juventud francesa.*—No contenta la masonería transpirenaica con acaparar la enseñanza de la infancia para borrar de las almas de los niños toda idea de Dios, trata de apoderarse de la juventud, a fin de inculcar en ella las ideas disolventes que profesa dicha secta.

Para ello, entre los acuerdos votados por el último *convento* masónico de París figura uno en que se establece que el aprendizaje de las artes y oficios sea obligatorio en las escuelas del Estado, pagadas con el dinero de los contribuyentes, y en las que si los alumnos no salen expertos en la profesión que elijan, saldrán seguramente confirmados en el odio a la religión y a la sociedad cristiana que infiltraron en la escuela laica.

La carga, con esta instrucción obligatoria de las artes y oficios por cuenta del Estado, será enorme, pues sabido es cómo las gastan los masones cuando se trata de disponer de los fondos del presupuesto. Nada menos que cuatro mil francos al año cuesta la instrucción de cada alumno en la Escuela de Artes y Oficios de París, según los datos expuestos por uno de los delegados del citado *convento* masónico. Pero ¿qué les importa a las logias que se arruine la Hacienda pública, si el dinero va a parar a manos masónicas, y por añadidura consiguen formar una generación de incrédulos que coadyuve a la realización de sus planes satánicos?

Así se va hundiendo la desgraciada Francia en los abismos de la disolución social, y así se irán hundiendo también las demás naciones que siguen sus pasos, si de Dios misericordioso no viene el remedio.

INDIA.—*El catolicismo en la India inglesa.*—Del *Catholic Directory of India* entresacamos algunas interesantes noticias acerca del continuo progreso que de algunos años a esta parte consigue el catolicismo en las posesiones inglesas de la India, particularmente en Birmania y en Ceylán, dos territorios en los cuales la Iglesia cuenta hoy nueve Arzobispados, treinta episcopados y cuatro vicariatos apostólicos.

En 1851 el número de sacerdotes europeos era: 130 en la India propiamente dicha, 34 en Ceylán y 93 en Birmania. En 1911 arrojan las estadísticas una cifra de 1.226 sacerdotes, distribuidos en la forma siguiente: 968 en la India, 167 en Ceylán y 91 en Birmania. A esos 1.226 sacerdotes europeos hay que agregar 1.676 sacerdotes católicos indígenas.

En 1851 solo había en la India 150 entre iglesias y capillas; 140 en Ceylán y 7 en Birmania. En 1911 había 4.914 templos en toda la India. Actualmente existen 250.400 estudiantes, distribuidos entre 26 seminarios, 29 escuelas católicas de catequesis, 17 colegios de estudios superiores, 216 escuelas secundarias y 702 escuelas primarias.

La población católica que en 1851 era de 904.000, en 1911 arrojaba un total de 2.203.333, de entre los cuales, lo menos un 50 por 100 son indígenas.

Al contemplar este hermoso despertar de pueblos que estaban hundidos en sombras de muerte no podemos menos de elevar al Altísimo una fervida plegaria por los celosos misioneros que tan heroicamente trabajan en la viña del Señor.

ESPAÑA.—*Congreso nacional de Terciarios Franciscanos.*—Con la aprobación de los Superiores Franciscanos y del Sr. Obispo de Madrid. Alcalá se celebrará en Madrid del 16 al 20 del corriente un Congreso Nacional de Terciarios Franciscanos.

Tiene por objeto este Congreso conmemorar el séptimo centenario de la venida de San Francisco a España, fomentar la propagación de la Tercera Orden e inculcar en el pueblo el espíritu del Seráfico Patriarca de Asís. La Junta central en Madrid y diversas Juntas locales en provincias están ultimando la organización y trabajos del Congreso.

La materia sobre que ha de versar el Congreso está dividida en tres secciones: 1.^a Naturaleza y espíritu de la Orden Tercera; 2.^a Norma de vida de los Hermanos Terciarios; 3.^a Régimen de la Orden y gobierno de las Hermandades.

El señor ministro de Estado, a petición de la Junta organizadora del Congreso, se ha dignado conceder, de Real orden, el magnífico templo de San Francisco el Grande para celebrar en él los solemnes actos del Congreso. Como nota simpática, debe también añadirse que la militar Orden de Caballeros del Santo Sepulcro, tan íntimamente ligada por su historia a la Orden Seráfica, tomará parte corporativamente en los actos del Congreso; distinción que los hijos del Seráfico Patriarca no pueden menos de agradecer en lo que vale.

Dado lo prácticos que son los temas que han de dilucidarse y los notabilísimos oradores que tienen comprometida su palabra, esperamos que el Congreso nacional de Terciarios Franciscanos será un acontecimiento de excepcional importancia, y contribuirá no poco a propagar las Ordenes Terceras, tan necesarias en estos tiempos para combatir el espíritu pagano que insensiblemente se va infiltrando en la sociedad.

NOTA POLITICA.—Después de la aprobación del Mensaje de la Corona en el Senado al que han prestado su apoyo *idóneos* y liberales, se ha iniciado en el Congreso el debate de capital importancia para España sobre el problema de Marruecos, en el que toman parte notables oradores parlamentarios. El Conde de la Mortera ha pronunciado estos días un discurso elocuentísimo, en el que ha puesto de relieve la gravedad del asunto. Parece ser que D. Antonio Maura y el Sr. Mella intervendrán en el debate.

El Sr. Senante ha hecho una interpelación al Gobierno sobre los vergonzosos y mal llamados *lances de honor* que, por desgracia, se repiten tan frecuentemente entre personajes que figuran en la política española. En su fogoso y bien razonado discurso el Jefe de los integristas pide al señor ministro aplique con todo rigor las penas que la ley impone a los duelistas.

Acaba de fallecer en la Corte el anciano político Sr. Montero Ríos. En una carta dirigida al Rey en que se despide de él y le agradece las distinciones con que en vida le ha honrado, renuncia a los honores fúnebres que por ellos se debían tributar a su cadáver, prefiriendo ser enterrado humildemente. Ha muerto confortado con los auxilios de la Religión.

Obras recibidas en esta Redacción

Jesucristo meditado y contemplado todos los días del año. — *Meditaciones sobre los misterios de la vida del Salvador y las fiestas de los Santos, traducidas de la 12.ª edición francesa, por el P. Dionisio Fierro Gasca.* Tres volúmenes, en rústica, ptas. 9; en tela inglesa flexible, ptas. 12. Gustavo Gili, editor, Universidad, 45, Barcelona.

La Ciencia de los negocios. — *Pensamientos de un negociante, por W. P. Warren.* Segunda edición corregida. Un tomo de 462 páginas, encuadernado en tela inglesa, 5 ptas. Gustavo Gili.

La agricultura al alcance de todos. — *Enseñanza gráfica en 33 lecciones, con 600 grabados, por A. Jennepin y Ad. Herlem.* Encuadernado en artístico cartoné políromado, 4 ptas. Gustavo Gili.

Las Maravillas del Mundo y del Hombre. Asia, cuaderno 6.º Una peseta. Editorial Ibérica, Paseo de Gracia, 62, Barcelona.

Los enfermos de la mente. — *Estructura, funcionamiento y reformas que se imponen en los manicomios, por P. Francisco de Barbens.* Precio, una peseta. Luis Gili, Barcelona.

Jesús íntimo. — *Elevaciones Dogmáticas, por Carlos Sauvé, S. S. Traducción de la 11.ª edición francesa, por F. M. y E.* Librería Religiosa, Aviño, 20, Barcelona.

Arqueología y Bellas Artes. — *Apuntes para uso de institutos, seminarios y colegios de 2.ª enseñanza, por Ventura F. López, Pbro.* Luis Gili, Editor, Barcelona.

Media hora de oración. — *Meditaciones catequístico piadosas, por el Presbítero Dr. D. Federico Santamaría Peña.* Una peseta en rústica, y 1'50 en tela, en las librerías y en casa del autor, Plaza de las Peñuelas, 20, Madrid.

Los perros en el servicio sanitario militar, por D. Guillermo Swarth. Bruselas, 1914.

Visitas al Santísimo, por el P. Eduardo Malon, S. J. De venta en la librería de D. Miguel Casals Gambús, Calle del Pino, 5, Barcelona.

Flores Marianas. Dos opúsculos. De venta en la lib. religiosa, Aviño, 20, Barcelona.

Las diez promesas hechas a los propagadores de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Tip. Católica, Barcelona.

Portfolio Fotográfico de España. Cuadernos 69 y 70 que publica la casa editorial Alberto Martín, de Barcelona.

Los Autógrafos de Santa Teresa de Jesús que se conservan en el Real Monasterio del Escorial, por el P. Bibliotecario Guillermo Antolín, O. A. Madrid, Imp. Helénica, Pasaje de la Alhambra, 3, 1914.

Lliga del Bon Mot. — Memoria del año 1913. — Sesión del 22 de Febrero de 1914.

Los nueve martes a Santa Ana, por el Presbítero D. Sandalio E. Navarro. Tip. de Martínez Moreno, Tarazona, 1913.

: INSTRUCCIONES : PARA AYUDAR A MISA

Acaba de imprimirse en nuestra tipografía a dos tintas y en dos tamaños de letra un método sencillo e ingenioso a la vez, para ayudar a misa con toda perfección. Los diversos tipos de letra que indican lo que ha de decir el sacerdote y lo que al acólito pertenece responder hacen sumamente fácil y práctico este trabajito que honra a su autor, D. Casto Moreno, Párroco de San Pedro y San Felices de Burgos. Se vende en esta tipografía, en las librerías religiosas y en casa del autor, San Felices 7, Burgos, al precio de DIEZ céntimos en cartón y CINCO en papel fuerte, impreso con gran claridad y elegantemente presentado.

FISONOMIA DE UN DOCTOR

por el P. WENCESLAO DEL S. SACRAMENTO, C. D.

FISONOMIA DE UN DOCTOR es un estudio acabado de una de las mayores figuras de nuestro gran siglo de oro, S. Juan de la Cruz, y de sus admirables doctrinas, que tanto interés despiertan entre todas las personas cultas de Europa, aun los mismos heterodoxos. El autor se muestra competentísimo en la materia, que trata con singular maestría.

Los pedidos pueden hacerse a esta Administración. El precio es de 4 pesetas los dos tomos en rústica y 5 en tela.



UNICA FABRICA

exclusiva para

COMUNIDADES RELIGIOSAS

Paños, sayales, estameñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados exprofeso para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

J. OLIVERAS ABADAL

Fábrica en Sal adell ✽

Almacenes y despacho **ARIBAU, 106. BARCELONA**

RECOMENDAMOS los acreditados talleres de Escultura Religiosa, talla pintura y dorado de

JOSÉ GERIQUE CHUST

premiada en varias exposiciones y Medalla de oro en la Regional de Valencia, año de 1909. Construcción de Imágenes en mármol y toda clase de maderas, panteones, altares, confesonarios y todo lo concerniente al culto religioso. Exportación a provincias y extranjero.

Calle de Caballeros, números 10, 12 y 14, VALENCIA (España)



PIDANSE EN TODOS LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS

EL INCOMPARABLE

**LICOR CARMELITANO Y
COGNAC DE MOSCATEL**

Fabricado por los Religiosos Carmelitas

del Desierto de las Palmas

BENICASIM. (Castellón.)

Premiado con Medalla de oro y Diploma

de honor en varias Exposiciones.

ALTARES, IMÁGENES

Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino

ESTUDIO-TALLER de TALLA ESCULTURA y DORADO DE

BELLIDO, H.^{NOS} COLÓN 14.--VALENCIA

MUSICA SACRO-HISPANA

Revista mensual litúrgico musical. Organó de los Congresos Españoles de Música Sagrada. Con la aprobación eclesiástica. Aparece mensualmente. Publica en cada número, por lo menos, 16 páginas de texto y 8 páginas de música, rigurosamente litúrgica y apropiada para parroquias, comunidades, etc. Los mejores músicos, críticos musicales y gregorianistas, colaboran en esta Revista.

Suscripción anual.—6 pts.

Con un suplemento de órgano de 8 páginas, 8 ptas.

Pídase un número de muestra, que se remite gratis, a los editores de "Música Sacro-Hispana": Sres. MAR & COMP. A Aldave 4, 6 y 8, VITORIA.

Theologia Dogmatico-scholastica ad mentem S. Thomae Aquinatis

auctore

P. Valentino ab Assumptione C. D.

Vol I.—Theologia Fundamentalís.

El tomo, excelentemente impreso, de 714 páginas. Se puede adquirir al precio de 10 pesetas en rústica y 12 encuadernado, en la ADMINISTRACION DE «EL MONTE CARMELO,» BURGOS, y principales librerías católicas de España y el extranjero.



PLATICAS DOGMATICO-MORALES

en que se explican los principales misterios de la Religión, por el P. José del Salvador, C. D.—Se pueden adquirir en esta Administración y en las principales Librerías católicas de Madrid y provincias a 4 pesetas cada tomo en rústica, y 18 pesetas comprando los seis tomos.

DEVOCIONARIO CARMELITANO

Puede adquirirse en esta Administración, en las librerías de Gregorio del Amo, Enrique Hernandez, Paz, 6; Gabriel Molina, Pontejos, 8, Madrid, y las demás Librerías católicas, al precio de 1'50 cada ejemplar.

Postales de Santa Teresa con el himno de los Albenses

por el P. MANUEL DEL SANTISIMO

Precio: 0'10 ptas. en el convento de los PP. de Alba de Tormes

Poesías de Sor Teresa del Niño Jesús Y DE LA SANTA FAZ,

por el P. Florián del Carmelo, C. D.

Un volúmen de 224 páginas 15 × 23 centímetros, elegantemente impreso, con 8 láminas, 2 ptas. en rústica, y 3'50 encuadernado en tela inglesa con planchas en oro.

NUEVO DEVOCIONARIO

El Niño Jesús de Praga y la Infancia

DEVOCIONARIO Manual completo para uso de los niños de la Archicofradía del milagroso Niño Jesús de Praga, por Fr. Gil del Sagrado Corazón de Jesús. Contiene todos los ejercicios y prácticas piadosas pertenecientes al cofrade del Niño Jesús de Praga, con una exposición clara y concisa del origen de esta tierna devoción y su propagación en España y América; van incluídos los Estatutos de la Archicofradía, el sumario de indulgencias recientemente concedidas a los cofrades y la fórmula de la bendición e imposición de la medalla del Niño de Praga. Además lleva un precioso y devotísimo Oficio Parvo del divino Infante y termina con siete cánticos al Niño Jesús de Praga y el Himno contra las escuelas laicas. Encuadernado en tela inglesa con planchas de oro, véndese en esta Administración al precio de

UNA PESETA

: Philosophia moralis et socialis :

AD MENTEM

ANGELICI DOCTORIS S. THOMAE AQUINATIS
por el R. P. Marcelo del Niño Jesús, C. D.

Todos los principios de los antiguos maestros escolásticos tienen en ella explicación satisfactoria; todos los errores modernos hallan su correctivo. Resulta, pues, de suma actualidad y muy a propósito para enterar a los seminaristas de las verdaderas doctrinas escolásticas sin olvidar los modernos adelantos. La erudición que en ella se manifiesta es de veras pasmosa. Consta de 878 páginas.

Los pedidos pueden hacerse a esta Administración y a las principales librerías católicas de España. El precio es de 10 pesetas el ejemplar en rústica y 12, hermosamente encuadernado.